

Los Hijos DEL PUEBLO

AÑO I

Administración: Apartado 258

Madrid 15 de octubre de 1931

Núm. 5

La Compañía de Jesús, en las avanzadas de la cultura nacional

Autoridades indiscutibles en las disciplinas eclesiásticas, figuras de extraordinario relieve en las ciencias históricas

Las Matemáticas, las ciencias físico-químicas y las naturales deben no poco a los trabajos de los padres Pérez del Pulgar, Sánchez Navarro, Vitoria, Pujiula, y Navás

FIGURAS ILUSTRES DE FAMA Y RENOMBRE UNIVERSAL

Sólo a título de ignorancia lamentable pueden negar los detractores de la Compañía de Jesús que esta benemérita Orden religiosa tan española figura en las avanzadas de la cultura nacional. Abrumadora sería la tarea de describir sus trabajos y mencionar los nombres de todos los jesuitas ilustres; pero la gravedad de las circunstancias obliga a llamar la atención sobre alguno siquiera de esos hombres que han gastado lo mejor de su vida en trabajar por la cultura española y ahora sienten sobre sí la amenaza de un destierro que les forzaría a suspender sus estudios y sufrir la amargura de verse lanzados del suelo de la patria, cuyo esplendor y cuya grandeza procuraban.

Los que fueron

Dejemos a un lado los hombres que fueron: no hablemos aquí del padre Juan José Urráburu, cuya colosal obra de Filosofía le colocó a la cabeza de los conocedores del Escolasticismo en los tiempos modernos; ni el padre Fidel Fita, del cual dijo Menéndez y Pelayo que "su nombre" era "legión" que "su actividad había llegado a términos apenas creíbles y que su esfuerzo no había tenido igual desde la "España Sagrada"; (1) no hablemos tampoco de los fundadores y redactores del "Monumenta Historica Societatis Jesu", a los cuales debe España una colección de documentos digna de alternar con las grandes colecciones históricas del extranjero; y omitamos en esta relación general los nombres de los padres Viñes, Faura y Algué, cuyos cuidadosos y tenaces trabajos de observación y de cálculo colocaron los Observatorios, por mucho tiempo españoles, de La Habana y Filipinas, entre los primeros centros meteorológicos del mundo entero, y los convirtió en los más desinteresados bienhechores de la Marina internacional...

Las disciplinas eclesiásticas

El padre Juan B. Ferrer, profesor en el Colegio Máximo de Sarriá (Barcelona), tiene, por sus numerosos escritos, un lugar reservado entre los más eximios cultivadores de la Teología Moral y del Derecho canónico. Su texto de Teología moral, que cuenta ya 13 ediciones, es el libro en que se ha formado durante los últimos veinte años la mayor parte del clero español y del hispano-americano. Por todo el transcurso de esos veinte años han sido las páginas de la revista "Razón y Fe", ilustradas con sus estudios canónicos. Sus escritos han logrado amplia difusión y algunos, como "La muerte real y la muerte aparente", se han traducido a las lenguas más cultas de Europa.

(1) "Heterodoxos Españoles", 2.ª edición, vol. I, pag. 27.

El padre Pedro Vidal es, sin disputa, una de las primeras autoridades en Derecho canónico que existen hoy en el mundo. Hace veinticuatro años que lo explica en la Universidad Gregoriana de Roma, donde es, además, consultor de casi todas las Congregaciones que resuelven los asuntos eclesiásticos y asesoran al Papa en las grandes cuestiones del gobierno de la Iglesia. Actualmente trabaja en refundir, conforme al Derecho canónico, la monumental obra "Ius Decretalium", compuesta por el padre Francisco Javier Werns, maestro y predecesor suyo en la misma cátedra y después superior general de la Compañía de Jesús.



P. Villada

El padre Blas Bezerra, rector y profesor en la actualidad del Colegio Máximo de Oña, goza en la Teología dogmática, de autoridad parecida. Los cuatro voluminosos tomos publicados hasta ahora, han sido clasificados por los especialistas entre los grandes trabajos teológicos producidos en nuestros días.

En los Estudios bíblicos no pueden omitirse los nombres de los padres Lino Murillo y Andrés Fernández. Ambos han sido largos años profesores en el Instituto Bíblico Pontificio de Roma, que es establecimiento único en la Iglesia católica. El padre Lino Murillo, colaborador de varias revistas y autor, además, de muchos y extensos escritos, si-

El presente número de LOS HIJOS DEL PUEBLO es extraordinario y consta de dieciséis páginas. Su precio es de veinte céntimos. Para los efectos de la suscripción, este número compendia el de la semana actual y la que viene, de modo que el próximo número no aparecerá hasta el jueves 29 de octubre

gue, en venerable ancianidad, trabajando incansablemente en el retiro del Colegio Máximo de Oña; y el padre Andrés Fernández, presidente durante ocho años, del mismo Instituto Bíblico, ha trasladado su residencia a la sucursal que aquel Centro tiene en Jerusalén, donde prosigue sus explicaciones y amplía el estudio de las grandes cuestiones escriturísticas que en Jerusalén, mejor que en ninguna otra parte, pueden entenderse.

Las ciencias históricas

En las Ciencias históricas es venerable la figura del padre Pablo Pastels. No bastan los ochenta y cuatro años para hacerle cejar en el trabajo. Después de haber pasado largos años en la Misión de las Islas Filipinas, de que fué superior general, vino a España para dedicarse a hacer investigaciones históricas en Sevilla, en cuyo Archivo de Indias lleva veintiséis años, y ha llegado a ser singularmente popular. Ha sacado ya más de 50.000 fichas y ha reunido una colección de documentos relativos a nuestras Misiones en Ultramar, que forman 800 tomos en folio. Aparte de esto, lleva publicadas varias y muy voluminosas obras sobre Filipinas y América, que llenan ya más de 30 tomos, unos enteramente suyos y otros en colaboración, como la "Historia general de Filipinas", impresa a costa de la Compañía general de Tabacos de Filipinas, en la cual va un "catálogo de documentos relativos a Filipinas" elaborado por don Pedro Torres Lanza. En la Exposición Internacional de Barcelona y en la Iberoamericana de Sevilla, presentó grandes ficheros rela-



P. Pulgar.

tivos a la Historia de España y sus Antiguas Colonias, que llamaron mucho la atención de los eruditos. A las ciencias Históricas pertenecen también los trabajos del padre Zacarías García Villada, que vió destruida una gran parte de su labor en el incendio del I. C. A. I., donde tenía su residencia. El padre García Villada ha sido colaborador asiduo en varias revistas y ha escrito trabajos de crítica histórica, pero es, sobre todo, investigador, ordenador y explotador de archivos históricos. Es bien conocida su "Paleografía Española" editada por el Centro de Estudios Históricos y adoptada como texto en varios Centros nacionales y extranjeros, pero, sobre todos sus escritos, descolla-

rá cuando esté terminada su "Historia Eclesiástica de España" de la que van publicados dos tomos y, están en Prensa otros dos.

Matemáticas y Físicas

Las Ciencias Matemáticas, han tenido entusiastas cultivadores en los padres Enrique Jiménez, que siendo profesor del I. C. A. I. imprimió por primera vez y después amplió y reeditó su obra "Cálculo Infinitesimal", Eduardo Archavaleta, a quien se deben dos volúmenes con el título de "Elementos de Análisis numérico y de la teoría de los números", y Emiliano Echagübel, que escribió otros dos tomos sobre "Elementos de Análisis Matemático."

El padre José Antonio Pérez del Pulgar, ha trabajado sobre todo en las Ciencias Físico-matemáticas y más particularmente en las cuestiones de Electrotecnia. Como profesor durante veintitrés años en el I. C. A. I., como colaborador de diversas revistas científicas, como fundador, director y redactor de los "Anales de la Asociación de Ingenieros del Instituto Católico de Artes e Industrias", como conferenciante y autor de libros, entre los cuales sobresale su obra "Electrodinámica Industrial" en cuatro tomos, y como Prefecto de estudios del I. C. A. I., ha desarrollado una labor tan intensa y de tanta seriedad científica y social, como reconocen cuantos se interesan por el movimiento científico e industrial de España. En 1915 se desarrolló por primera vez en I. C. A. I. bajo su iniciativa, la idea de la "Nacionalización de la energía eléctrica", que ha sido después adoptada por todo el mundo; en 1920 se estudió en el mismo I. C. A. I. y bajo la misma dirección, el plan completo de red nacional de energía eléctrica y electrificación de ferrocarril sobre lo cual se dió una serie de conferencias publicadas después en un volumen con el título de la "Nacionalización de la Energía Eléctrica y el Problema Ferroviario", que fué una de las primeras obras escritas en el mundo en defensa de esa manera de ver. A estos estudios siguieron otras conferencias y otros cursos de conferencias en Madrid y fuera de Madrid que le han servido para difundir sus ideas y despertar nuevas iniciativas. Recompensa y estímulo a la vez han sido para él, las repetidas muestras de estima que le han dado empresas industriales y corporaciones científicas: la Junta de Ampliación de Estudios le envió pensionado a Suiza en 1917 para visitar y estudiar las fábricas de construcción de material eléctrico; el año 1923 le invitó la casa Siemens para visitar sus fábricas de Alemania donde, además, recorrió, llevado por los ingenieros de dicha Casa, las Centrales alemanas más importantes, y el año 1929, finalmente, fué

condecorado oficialmente con la Medalla de Oro del Trabajo.

La Geofísica es hace ya veinticinco años cultivada con inteligencia y tenacidad invencible por el padre Manuel María Sánchez-Navarro. En 1906 comenzó su trabajo al frente de la Estación Sismológica de Cartuja en Granada y desde entonces no ha interrumpido sus tareas. La dirección técnica de la Estación Sismológica le ha servido para inventar nuevos Sismógrafos o modificar los ya inventados, hasta construir en los mismos talleres de Granada, aparatos tan perfectos y tan sensibles, como los mejores del mundo. Además, no sólo ha publicado "El Boletín de la Estación Sismológica", con las observaciones y estudios propios de un Centro parecido, sino que ha publicado el primer libro metódico español sobre Sismología, con el título de "Terremotos, Sismógrafos y Edificios", ha participado, siempre activamente, en Congresos y Exposiciones nacionales e internacionales, y ha colaborado en varias revistas españolas y extranjeras, que encierran hasta 400 artículos de su fecunda pluma.



P. Vitoria

Un gran químico español

El padre Eduardo Vitoria es entre los químicos españoles, una figura de simpático relieve. Su obra principal es la fundación y dirección del Instituto Químico de Sarriá en que se han encarnado sus proyectos; pero además sus trabajos en la cátedra y en la Prensa, le dan un puesto distinguido entre los escritores y profesores de Química. A su pluma se debe el "Manual de Química Moderna", que va por la décima edición, la "Catálisis Química", los "Pesos Moleculares", las "Prácticas Químicas", la "Química del Carbono", mas otros muchos trabajos e investigaciones aparecidas en folletos, revistas, colecciones de Congresos, etcétera. Perteneció a varias academias y corporaciones científicas y en 1924 fué invitado por la Facultad de Medicina y Farmacia de Buenos Aires, a dar un curso de conferencias en aquella Universidad.

Digno compañero del padre Vitoria en el Instituto Químico de Sarriá, es el padre Eugenio Saz, cuyos dos tomos sobre la "Teoría y la Práctica del Análisis Químico", han sido con mucho aplauso recibidos por el personal docente universitario.

En Sarriá, también, trabaja el incansable padre Jaime Pujiula, cuyos trabajos biológicos, hemos de reseñar más adelante.

Naturalista veterano

No quiere esta lista de nombres ser completa y por eso vamos a ponerla fin con el del P. Longinos Navás, naturalista veterano que lleva ya medio siglo haciendo observaciones y estudios sobre sus especialidades. La principal hállase en los insectos del orden de los Neurópteros: "sus artículos y monografías son numerosísimos y entre sus obras merecen especial mención "Neurópteros de España y Portugal y Manual del Entomólogo". Fué fundador y continúa siendo el alma de la "Sociedad Aragonesa (hoy Ibérica) de Ciencias Naturales", que publica un "Boletín mensual"; además posteriormente fundó una revista de Entomología; es socio de muchas academias científicas y ha asistido a no pocos Congresos en España y en el extranjero. Con sus frecuentes excursiones en busca de insectos, ha podido recoger multitud de ellos, sobre todo neurópteros, desconocidos en España y aún muchos completamente nuevos para la ciencia. Es muy consultado de naturalistas nacionales y extranjeros, quienes



P. Navás

le remiten frecuentemente los insectos neurópteros para que se los clasifique". (1)

El nombre del padre Algué era de los pocos de los españoles que sonaban en el extranjero; como autor de investigaciones originales. La iniciativa de las mismas fué dada, ciertamente, por el padre Faura, también jesuita español, maestro de nuestro biografiado, y su antecesor en la dirección del Observatorio de Manila, pero su desarrollo corresponde al padre Algué. Van los nombres de estos dos sabios emparejados de tal manera, que es imposible hablar de uno sin citar al otro. El afecto del discípulo era tan profundo que predijo su muerte con motivo de los funerales que se habían celebrado hace pocos días en Barcelona por el padre Faura, que falleció en Manila en 1897, ha sido traído ahora a enterrar a su patria. Era de Artes (Barcelona).

También era catalán el padre Algué. Había nacido en Manresa el 28 de diciembre de 1856. En 17 de julio de 1871, ingresó en la Compañía de Jesús. Enviado a Georgetown para estudiar con el padre Hagen—director después del Observatorio Pontificio, la "Specola Vaticana"—se inició en los conocimientos astronómicos e ideó un anteojo fotográfico para determinar las variaciones de la altura del Polo. Al ser destinado al Observatorio de Manila, comprendió, sin embargo, que debía dedicarse con toda intensidad a las investigaciones sobre los "baguños", esos terribles ciclones que devastan sin piedad las islas Filipinas, China (allí se denominan tifones) y el Japón, y que han hecho naufragar millares de embarcaciones en aquellos mares.

Iniciador concienzudo en esta clase de trabajos, lo halló en el padre Faura, que desde 1878, venía dedicándose a ellos y que en 1882 publicó un folletito resumen de su experiencia. Ampliación magnífica del mismo fué la obra del padre Algué: "Baguños o ciclones



P. Algué

filipinos", que apareció en las postrimerías de la dominación española en aquel archipiélago—en 1897—y de la que se hizo después una segunda edición en inglés: "The cyclones of the Far-East" (1904).

Había ideado también el padre Faura poner en la misma esfera del barómetro aneróide—es decir, el que se halla en cualquier casa—unas claras indicaciones que permitiesen al menos percibir que utilizara el aparato, saber si se acercaba un "baguño". Vista la gran aceptación que tuvo la idea, la perfeccionó el padre Algué, reuniendo en un solo instrumento un termómetro, un barómetro y un anemómetro y concretándola en una serie de instrucciones que permiten precisar la distancia y dirección de la marcha de esos terribles fenómenos. Llamó a este aparato el "barociclónmetro", el cual salvó infinidad de vidas de navegantes, los cuales pudieron, al emplearlo, huir a tiempo de la zona peligrosa. El Gobierno norteamericano quiso que el mismo padre Algué construyese otro modelo aplicable al Océano Atlántico. La invención

(1) "Acción cultural de la Compañía de Jesús en España durante los actuales tiempos". Págs. 24 y 25.

de la radiotelegrafía ha sido causa de que disminuyese la importancia del aparato, pero no deja de seguir prestando su auxilio salvador a las embarcaciones pequeñas.

Aparte de estos trabajos de utilidad inmediata, realizó nuestro biografiado otros de medición de la altura de las nubes por los modernos métodos fotogramétricos; sobre el clima de Filipinas; sobre eclipses y sobre los terremotos de esas islas, todos los cuales le valieron ser muy estimado entre los sabios europeos y, sobre todo, entre los de los Estados Unidos.

Un aspecto que resalta sobre otros en el padre Algué es su patriotismo



P. Faura

puesto a prueba en lo mucho que se le agasajó por los extranjeros, especialmente por los norteamericanos. El presidente, mister Taft, le distinguió con su amistad sincera, y en la Oficina Meteorológica de Washington se le colmaba de atenciones.

En las tristes jornadas de 1898, amenazada Manila por un bombardeo por la escuadra enemiga, se le invitó a retirarse del Observatorio, colocado en sitio muy descubierto. Pero él se negó a abandonar su puesto y sus instrumentos, y afrontó impávido el peligro.

Posesionados los nuevos dominadores de Filipinas, le invitaron con insistencia a que continuase en el cargo, lo cual no aceptó hasta que el mismo Gobierno de España le aconsejó que lo hiciera para que, ya que se perdía la dominación material, quedase al menos la científica, aceptada voluntariamente por el enemigo.

Los mismos Estados Unidos le nombraron delegado suyo en el Congreso de Meteorología, celebrado en París en 1900. Con motivo de la Exposición Universal de San Luis de Misuri (1904) presentó un mapa en relieve del Archipiélago filipino que llamó mucho la atención.

Al año siguiente, fué nombrado también delegado del Gobierno norteamericano de Innsbruck (Austria), y español, antes que nada, consiguió lo que nunca se había obtenido: que el Código meteorológico que se publicó a propuesta de ese Congreso se editase también en castellano.

El título de INGENIERO QUÍMICO de la Universidad de Toulouse se concede a los diplomados del Instituto Químico de Sarriá con sólo cursar UN AÑO

Los Hijos del Pueblo

APARTADO 258

Manuel Silvela, 7

Precios de suscripción:

5 pesetas anuales

Número suelto, 10 céntimos

Nada de excepciones, igualdad ante la ley

UNA INSTANCIA AL MINISTRO DE LA GOBERNACION

Excelentísimo señor ministro de la Gobernación:

Don Abelardo López Peyró, presidente de la Asociación de Familiares y Amigos de los Religiosos de Castilla la Nueva, a V. E., con el mayor respeto y consideración expone:

Que no venimos a pedir a V. E. trato de excepción alguna, sino puramente y simplemente a reclamar la igualdad ante la ley.

En una República democrática, los beneficios de la Ley dados en favor del pueblo no distinguen la clase de ciudadanos, y tan ciudadano es el que lleva la honrada blusa de obrero, como el que viste el hábito de religioso, y como V. E., además de ministro es abogado, comprenderá bien que el derecho ideal es el sentido de lo justo, y como esta Asociación de Familiares y Amigos de los Religiosos de Castilla la Nueva no viene a solicitar nada más que justicia, e ahí que esperamos confiados en que V. E. habrá de otorgárnoslo.

Viene desarrollándose desde algún tiempo una campaña tan continuada y pertinaz por algunos periódicos diarios y semanales en contra de la Religión y de las Ordenes religiosas, que es lo que ha hecho surgir esta Asociación, y no es, excelentísimo señor, el escrito de mejor o peor gusto de grabados que produzcan asco o repugnancia, no; es, sencillamente, que se vierten contra los ciudadanos que visten hábito las mayores injurias y las mayores calumnias, sin que veamos, por qué no decirlo, con gran sentimiento, que las autoridades encargadas de velar por la moral pública hagan la menor intención de poner coto a esta clase de insidiosas propagandas.

Tenemos un pequeño estado de conceptos injuriosos, que hemos de someter a la determinación y consideración del Ministerio Fiscal de la República, pues que entendemos que algunos de ellos evidentemente deben de perseguirse por medio de la acción pública para su castigo, pero estamos plenamente convencidos que mucho puede hacer V. E. en pro de nuestros justos y legítimos anhelos, cortando en la forma que considere precisa esa campaña de verdadero escarnio y difamación de las personas que son, ante todo, ciudadanos españoles, ya que el ser religioso no lleva aneja la pérdida de la ciudadanía.

Prescindamos ahora de la propaganda, en tono doctrinal, de la cuestión religiosa, pero lo que no podemos consentir es que a los que forman parte de esas Ordenes religiosas, a la Iglesia y a sus ministros, se le ofenda a mansalva, porque es la negación, y puede creernos que es lo más repugnante las infamias que contra los religiosos se vierten en estos momentos, pues no olviden los gobernantes españoles aquellas frases pronunciadas por el juriconsulto señor Moreno Nieto, que parecen hoy de la mayor actualidad, cuando al tratar de la expulsión de los religiosos en España decía en el Congreso: "...En esta época de luchas y de materialismos, las Instituciones religiosas son como la presencia permanente de la Divinidad, cuyos ejemplos servirán para pacificar los espíritus y elevar las almas..."

Y no cansando más su atención: Suplicamos a V. E. se digne ordenar lo pertinente, a fin de que cesen en su campaña de injurias y calumnias ciertos periódicos, contra las Ordenes religiosas, que al amparo de las leyes vigentes están establecidas en España, pues no se ofende a la Institución en sí, sino que se llega a la calumnia y a la injuria personal de los ciudadanos españoles que las componen.

Leed todos los jueves

"Los Hijos del Pueblo"

LOS JESUITAS Y LA ASTRONOMIA

El Observatorio del Ebro, único en el mundo en algunos aspectos; Habana, Manila, Cienfuegos, La Paz, Granada, otros observatorios donde los astrónomos de la Compañía de Jesús hacen inapreciables observaciones, estimadas y valoradas en todos los medios científicos

El más amplio de los Observatorios de la Compañía de Jesús es el llamado "Observatorio del Ebro", por estar situado junto a sus márgenes en el pueblo de Roquetas (Tarragona) a 20 kilómetros del Mediterráneo. Se fundó en 1905, bajo la dirección del P. Ricardo Cirera, que se preparó para su empresa recorriendo casi todos los principales observatorios de Europa. El mismo P. Cirera fué director del Observatorio hasta 1920 en que se hizo cargo de él el P. Luis Rodés, después de larga preparación en los Estados Unidos.

"Este Observatorio, reconocido por el Gobierno español como de utilidad pública y subvencionado por el Estado, tiene por objeto investigar la influencia que ejerce el Sol en distintos fenómenos de la tierra, especialmente eléctricos y magnéticos, para lo cual se halla dividida en tres secciones, a saber: "Geofísica, Electro meteorología y Heliofísica". Publica desde 1910 un "Boletín Mensual" y además ha dado a luz diversas Memorias de carácter técnico debidas a los PP. Cirera, Mariano Balcells, Esteban Nerveille, etc. El padre Rodés, su actual director, ha escrito numerosos artículos y Memorias, algunos folletos y últimamente una importante obra de Astronomía general, titulada "El Firmamento". Su actual Subdirector, el P. Ignacio Puig, ha divulgado la labor del Observatorio del Ebro, en un libro que lleva por título "El Observatorio del Ebro, Idea general sobre el mismo"; ambos padres, director y subdirector, han recorrido diversas poblaciones de España dando conferencias científicas, y el padre Rodés en 1927 traspasó el Atlántico para pronunciar conferencias de asuntos astronómicos en las Universidades de Buenos Aires, Montevideo, La Plata, Córdoba, Santiago de Chile y Panamá. (1)

Testimonios extranjeros

El insigne astrónomo y geólogo español don José J. Lánderer enalteció en 1904 la nueva fundación, llamándola "Observatorio de idea genial, cual no existe otro en el mundo".

E. Mascart, de la Academia de Ciencias de París, tan ventajosamente conocido por sus obras sobre magnetismo terrestre, escribió al padre Cirera: "Las cuestiones que usted tiene intención de estudiar son del número de aquellas que más preocupan al mundo científico".

E. Deslandres, afamado astrofísico y director de los Observatorios de Meudon y de París, se expresó en los siguientes términos: "Su plan me parece extraordinariamente bien concebido, puesto que usted estudia simultáneamente todos los elementos variables del Sol y de la superficie y atmósfera terrestre".

L. Palazzo, director de la Oficina central de Meteorología y Geodinámica de Roma, decía: "Mis votos más sinceros para la realización completa de su proyecto sobre el Observatorio del Ebro; debo darle la más cumplida enhorabuena por la inteligente organización del mismo".

C. Chree, director del Observatorio magnético de Kew, junto a Londres, escribió: "Si usted consigue instalar convenientemente todos los instrumentos que menciona y que funcionen de un modo estable, poseerá usted uno de los Observatorios más completos de todo el mundo".

H. C. Vogel, director del Observatorio astrofísico de Potsdam, junto a Ber-

lin, y una de las primeras celebridades en Astronomía física, manifestó su parecer en estos términos: "El plan de trabajo trazado para ese Establecimiento científico, está, según mi opinión, perfectamente bien ideado en todas sus partes, y los aparatos que usted piensa

cienta a los Jesuitas, publica una serie de observaciones de "gran valor" sobre corrientes telúricas. Utilizando las observaciones de España, he estudiado las corrientes telúricas de los años 1910, 1912, 1913, 1916, 1917 y 1918. Cada año comprende 17.520 valores para las dos

otros. Envía su "Boletín Mensual" a unos 250 centros análogos, con los cuales tiene intercambio, y sus datos meteorológicos, como de Estación de primera clase, son muy solicitados por entidades oficiales y científicas de España y del extranjero. La Estación meteorológica ha obtenido gran premio en la Exposición Iberoamericana de Sevilla.

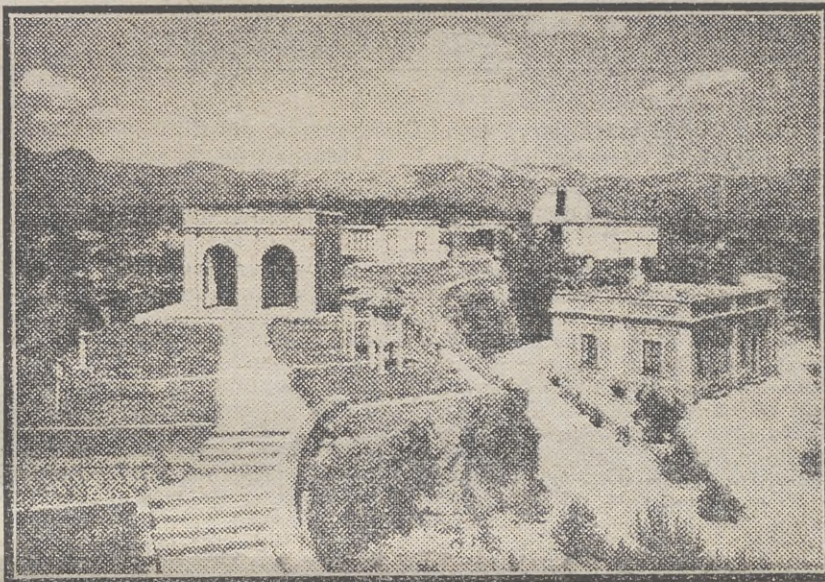
Estación Sismológica de Cartuja.— Fundada al mismo tiempo que el Observatorio, sostiene como él nutrido intercambio de su "Boletín Sismico", además de las comunicaciones telegráficas con carácter de Servicio Nacional. Su director, el P. Manuel María Sánchez-Navarro, ha desarrollado una intensa labor de veinticinco años, durante los cuales ha publicado unos 400 artículos en revistas de siete naciones diferentes y ha construido aparatos sismológicos de gran potencia y sensibilidad, ideados y fabricados en esa misma Estación y, por tanto, genuinamente españoles, que han merecido gran premio en la Exposición Iberoamericana de Sevilla. Fué declarada esta Estación de utilidad pública por R. O. de 13 de octubre de 1920". (2).

Observatorios extranjeros

La justicia nos obliga a añadir aquí unas palabras sobre los Observatorios extranjeros fundados y dirigidos por Jesuitas españoles. Descuellan entre todos el Observatorio del Colegio de Belén en La Habana y el del Colegio de San José en Manila. Ambos fueron erigidos y consiguieron su pleno prestigio, por los grandes beneficios prestados a la navegación, cuando aquellas regiones formaban parte del patrimonio nacional de España, y ambos han sido constantemente dirigidos e impulsados por Jesuitas españoles, aun después de haber dejado de onear allí nuestra bandera.

El de La Habana se fundó en 1857 por el P. Antonio Cabré, pero el gran impulso lo recibió del P. Benito Viñes, que lo dirigió de 1870 a 1893 y alcanzó renombre inmortal en Las Antillas, con sus estudios y descubrimientos sobre los ciclones antillanos, cuyos desastrosos efectos pueden, en gran parte al menos, evitarse, gracias a las observaciones y

(2) De unas "notas" del subdirector de la Estación Sismológica, P. Antonio Due.



Vista parcial del Observatorio del Ebro

adquirir son los más a propósito para el fin propuesto".

J. M. Penner, director de la Oficina central, meteorológica y magnética de Viena, dijo del Observatorio del Ebro: "Será el primero en su género".

El célebre astrónomo de París Carlos Nordmann, en un artículo que vió la luz pública en "Révue générale des Sciences", por mayo de 1904, se expresaba así: "No podemos menos de desear el más feliz éxito a este Establecimiento, verdaderamente bien concebido, en el que se encontrarán por fin reunidas y estudiadas paralelamente, con el auxilio de los métodos más modernos y de los aparatos más ingeniosos, la Física terrestre y la Astrofísica, esas dos hermanas gemelas que jamás debieran haber estado separadas".

El año 1922 apareció en la revista norteamericana "Terrestrial magnetism and atmospheric electricity" un artículo de 30 páginas con este título: "Algunos resultados de las recientes observaciones sobre corrientes telúricas y sus relaciones con la actividad solar, magnetismo terrestre y electricidad atmosférica". El autor del artículo es considerado universalmente como una de las más eminentes figuras en la materia: el doctor Luis Bauer, director del Departamento de Magnetismo terrestre y Electricidad atmosférica de la Institución Carnegie de los Estados Unidos.

Unas palabras de Flammarion

El popular astrónomo francés Camilo Flammarion, en un discurso a la Sociedad Astronómica de Francia el año 1923, dijo estas textuales palabras: "El Observatorio del Ebro, Tortosa, España, está tan admirablemente organizado que da todos los meses sobre Física Cósmica gráficas completas de Heliofísica, de Meteorología, de Geofísica y de Sismología. Su "Boletín Mensual" puede servir de modelo y hace grande honor a este Establecimiento científico."

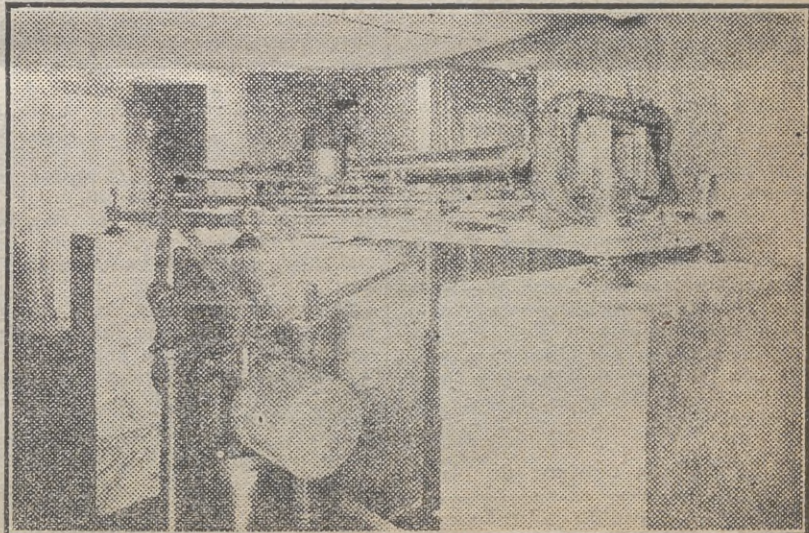
El sueco David Stenquist publicó en 1925 una valiosísima Memoria sobre corrientes telúricas, y en ella se expresa en los siguientes términos: "Desde

líneas, formando un total de más de 100.000 observaciones. Para estos cálculos, que piden mucho tiempo, me he valido del concurso de mi esposa y de la señorita G. Grünwall".

El Observatorio de Cartuja (Granada)

Algo más antiguo que el Observatorio del Ebro, es el fundado en 1902 en las afueras de Granada. Es conocido con el nombre de Observatorio de Cartuja por hallarse situado junto a la bellísima iglesia declarada monumento nacional, y que no es sino exiguuo resto del que fué amplísimo Monasterio de Frailes Cartujos.

"Está dotado el Observatorio de numerosos y potentes aparatos para las observaciones astronómicas y meteorológicas. Ha publicado trabajos sobre actividad solar, estudios planetarios y



Espectroheliógrafo del Observatorio del Ebro para fotografiar las nubes de calcio del sol; fué uno de los primeros que se construyeron en el mundo y es uno de los pocos que funcio-

(1) Del folleto "Acción cultural de la

estudios del Observatorio de Belén. El prestigio de este Observatorio, no ha decaído ni un solo día, a pesar de los esfuerzos de los meteorólogos norteamericanos por eclipsarlo. Siempre han sido preferidos por las Compañías y empresas navieras, los datos de los Jesuitas españoles.

No podemos hablar aquí ni de las observaciones, ni de los escritos, ni de los aparatos inventados por el Observatorio, ni del favor que ha obtenido de los Gobiernos, español primero y norteamericano después. Como prueba de la estimación que en América merece este Observatorio de La Habana, valga entre muchos, el siguiente acuerdo redactado y proclamado en Lima en sesión solemne, el 20 de diciembre de 1924:

"El tercer Congreso Científico Panamericano, emite un voto de aplauso al Colegio de Belén en La Habana, que con abnegación poco común, constancia y amor al estudio, prosigue desde hace sesenta años la observación y el estudio de los huracanes de Las Antillas, con evidente beneficio para la navegación."

El de Manila

El Observatorio de Manila representa en el Extremo Oriente un papel parecido al que tiene el de La Habana en Las Antillas. Comenzó sus trabajos en 1867, bajo la sabia dirección del P. Federico Faura, que pronto se hizo célebre con sus afortunadas predicciones del tiempo. En 1884 lo erigió el Gobierno español en institución oficial y fué adquiriendo de día en día mayor prestigio; instaló numerosas estaciones en diversos puntos del Archipiélago, y logró con sus estudios sobre los "baguños" o ciclones de aquellos mares, salvar muchas vidas y evitar el naufragio de muchas embarcaciones.

Al P. Faura siguió en la dirección del Observatorio el P. José Algué, más renombrado aún que su predecesor, y al P. Algué, fallecido recientemente en España, reemplazó en 1924 el padre Selga, que lo dirige actualmente.

Después que el Archipiélago Filipino pasó al poder de los Estados Unidos, ha gozado el Observatorio de Manila de la misma protección oficial, ha recibido subvenciones de los Gobiernos norteamericanos y ha ejercido la poderosa influencia a que le han hecho acreedor sus instalaciones, su constante trabajo y el saber y prestigio de sus directores. Sus múltiples instalaciones, sus trabajos, sus triunfos, su constante progreso, se hallan ampliamente descritos en una serie de folletos y obras más extensas publicadas por el personal del Observatorio. Es de particular interés la Historia del mismo dada a luz en 1915 por el P. M. Saderra Masó, al cumplirse el primer cincuentenario de su fundación.

La confianza que tienen en los avisos del Observatorio de Manila los capitanes que navegan en el Extremo Oriente es tan grande que en Hong-Kong, se publican siempre con tener allí excelente observatorio y estar desde hace veinte años en buena correspondencia y amistad con el de Manila. Puede decirse que éste se considera como de utilidad poco menos que internacional.

En una carta publicada en un periódico de China, suscrita por un capitán de navío que pasó lo más de su vida viajando por las costas de China, y en la que aseguraba ser de igual opinión todos los marinos, se proponía a los referidos PP. el que se encargasen ellos para seguridad de todos del servicio meteorológico de Hong-Kong. Y concluía con estas textuales palabras: "Porque nosotros colocamos la confianza más completa en los pronósticos del tiempo dados por estos padres y nosotros juramos en favor de ellos, mientras que por esos expertos del Observatorio de Hong-Kong no juramos sino en contra suya". (3)

Otros centros de observación científica

Al lado de los trabajos llevados a ca-

(3) Cfr. "Razón y Fe", tomo XVII, pág. 137.



Científicos extranjeros en el Observatorio del Ebro.—De izquierda a derecha: el suizo P. L. Mercanton, el padre Rodés, S. J.; el sueco V. C. Gyllenskold, y los japoneses A. Takadate, R. Otani y M. Matsuyama

bo por esos dos Observatorios de renombre internacional, merecen también un puesto de honor el Observatorio del Colegio de Nuestra Señora de Montserrat en Cienfuegos (Cuba) y más particularmente el del Colegio de San Calixto en La Paz (Bolivia).

Este último, levantado en la misma cordillera de los Andes, a 3.500 metros sobre el nivel del mar, ocupa una posición magnífica para diversos géneros de estudios. El fundador y primer director fué el español P. Francisco Cerrro, de gran prestigio en Bolivia por sus conocimientos en Matemáticas que ha enseñado durante muchos años en la Academia Militar y le alcanzaron el título de coronel honorario del Ejército de Bolivia. La sección principal de

aquel Observatorio es la de "Sismología", que debe considerarse como filial de la Estación Sismológica de Granada, a la que perteneció en sus principios el jesuita Esteban Tortosa, que montó los primeros "Sismógrafos" e hizo las primeras observaciones sismológicas en La Paz.

Más tarde estas observaciones sismológicas han adquirido tanta importancia, que se ha dado al Observatorio carácter oficial. El actual director asistió, subvencionado por el Gobierno de la República Boliviana, al Congreso de Geofísica celebrado pocos años ha en Roma, donde las observaciones hechas y los datos adquiridos en el Observatorio de La Paz fueron declarados de grande utilidad para la ciencia.

Insidias, difamaciones y herejías

Una campaña que lleva actualmente cierta parte de la Prensa diaria. Procede una resolución de Gobierno contra ella por el honor y la dignidad de los religiosos

Excelentísimo señor Presidente del Gobierno Provisional de la República española:

Señor: Aunque no nos hubiera sido preciso dirigirnos a V. E. para pedirle, como lo hacemos hoy, que interceda cerca de sus compañeros de Gobierno (si lo cree necesario) para adoptar algún acuerdo contra la campaña de insidias, difamaciones y herejías de todas clases y formas que contra las Ordenes religiosas se está llevando a efecto actualmente por medio de alguna parte de la Prensa diaria y semanal, lo hubiéramos hecho desde luego al solo efecto de poner en conocimiento de la primera autoridad española el origen, la fundación y el programa que esta Asociación de Familiares y Amigos de los Religiosos de Castilla la Nueva (AFAR), y trae consigo su nacimiento como persona o entidad jurídica.

Como, por desgracia, en la época presente, bien sea por las ocupaciones apremiantes de orden público, bien por la necesidad de atender con urgencia al establecimiento de la nueva Constitución española o por otro sin fin de causas por las autoridades encargadas de ello, no se exigen las responsabilidades previas, y se da el caso de que, con la mayor impunidad y con el mayor descaro, se viene cometiendo una serie de delitos de injuria y de calumnia contra la Iglesia, sus ministros y, principalmente, contra los religiosos, que ello ha movido a que una multitud de familiares y amigos de los mismos

viéndoles en el mayor desamparo (dicho sea con todos los respetos debidos) por quienes están encargados de velar por la libertad de los ciudadanos, ya que éstos, conscientes de que los hombres que forman una agrupación civilizada obren como les parezca, pero siendo siempre responsables de sus actos, como se conoce que esta responsabilidad no ven que se pueda hacer efectiva, se han desatado en toda clase de injurias y calumnias contra sus conciudadanos, por el solo hecho de vestir el hábito religioso, dirigiéndoles las mayores infamias, tanto en los escritos como en sus grabados, y coaccionando de este modo la verdadera libertad del pensamiento, así como la verdadera equidad, pues desatando contra ellos toda clase de pasiones, no se ocupan para nada de llevar por buen camino el sentimiento del deber humano, que en estas cosas es el respeto mutuo que se debe a los que conviven en una Sociedad democrática.

Como V. E. bien sabe, el que se encierra en un convento por verdadera vocación religiosa, o el que se lanza a la conversión de infieles, ya lo hace con el pleno conocimiento de que tiene que sufrir el ataque y el vilipendio de los enemigos con sus santos ideales; pero si el sacerdote, si el religioso aguanta todos esos ataques a su honra y a su dignidad, que en las personas de alguna sensibilidad es todavía mayor que el despojo de todo lo material (porque son propios del espíritu) y son capaces de esperar pacientemente has-

ta los últimos momentos de su vida, como ha habido muchísimos sin la menor resistencia y el más pequeño asomo de rebeldía, no se puede tampoco exigir todas estas cualidades, casi de santo, a sus amigos y familiares, para que puedan ver y oír con paciencia que se les salpica de lodo, al mismo tiempo que se mancha a sus parientes, que por el hábito que visten no se puedan defender.

La defensa en lo moral y en lo material de las Ordenes religiosas y de los religiosos, ha sido el origen, y no otro, de esta Asociación: defender a los que son indefensos, siempre, claro es, como ya decimos en nuestro Reglamento, dentro del más estricto y escrupuloso acatamiento a la Ley y a los Poderes públicos constituidos en el Estado español, pues no ignora V. E. que para los eclesiásticos en sus relaciones públicas no existe distinción con los demás ciudadanos.

Sería ocioso indicarle, señor, todo cuanto España debe a la Iglesia, a las Ordenes religiosas y a los religiosos, porque de sobra le es conocido. Ellos ayudaron con titánico esfuerzo en el descubrimiento y en la evangelización de América, así como en su legislación de Indias. Ellos fueron en los siglos pasados los depositarios de las ciencias y las artes, y gracias a sus monasterios, convertidos en verdaderas bibliotecas, se han podido conservar y llegar hasta nuestros días los vestigios de nuestra cultura y de nuestro saber, y aún hoy día, en el Derrotero, en las ciencias y en las artes, muchísimos religiosos dedican por completo su vida, a la par que otros están consagrados a enjugar las lágrimas de los que sufren en los hospitales, asilos y casas de salud, y tenga en cuenta V. E. que por lo mismo que realizan ese esfuerzo no es por lo material, que en la mayoría de los casos es nulo, si no por su fe, por su entusiasmo para lograr una recompensa cuando pasen a mejor vida; y pensar que hoy a todos ellos se les moteja con toda clase de escarnios, comprenderán los Poderes públicos el por qué de la necesidad de implantar esta Asociación a fin de lograr por todos los medios que esa campaña difamatoria e injusta cese por completo.

Prescindamos de que las doctrinas de la Iglesia sean discutidas y combatidas, pero piensen los que así proceden, que dentro del hábito del religioso y de la religiosa, están el hombre y la mujer, que atacan a su dignidad y a su decoro, e inclusive a su familia, con la mayor impunidad, y a eso si que no estamos dispuestos a consentirlo, y por lo mismo que sabemos bien el pensamiento de V. E., le rogamos que se tome alguna medida de gobierno para ver el modo y forma de que esa campaña injusta e inculcable cese de una vez.

En este mismo sentido hemos dirigido al señor ministro de la Gobernación, al señor ministro de Gracia y Justicia y al señor Fiscal de la República, pues esta Asociación entiende y le parece que los delitos de injuria y calumnia que contra la Iglesia y todos sus ministros se cometen, hasta tanto que ésta no se separe de hecho y de derecho del Estado español, son delitos, no de carácter privado, sino de carácter público, y por ello, con definición completa y clara de muchos, hemos de hacer la correspondiente denuncia a fin de que se adopten las resoluciones pertinentes, si la digna representación del ministerio público cree que hubiere lugar a ello.

Y ofreciéndonos incondicionalmente a la disposición de V. E., le suplicamos se digne tener en cuenta las manifestaciones que en este escrito le hacemos y en su día tomar algún acuerdo o resolución contra las campañas de injurias y calumnias que por parte de cierta Prensa se hace hoy día, tanto en la parte literaria como en los grabados contra el honor y la dignidad de los religiosos establecidos en España, que merecerían el mayor respeto, aunque sólo fuera por su cualidad de ciudadanos de una República democrática.

Madrid, etcétera, etcétera.

(Es copia de la instancia mandada al señor Presidente del Consejo de Ministros de la República española.)

Los jesuitas españoles fuera de España

Roma, Jerusalén, China. "Los hombres más influyentes en India se educaron con jesuitas españoles". España está creando en Japón un poderoso foco de cultura española

No hemos de referirnos a la labor que han realizado los jesuitas durante más de tres centurias en ambos hemisferios. Cincuenta mil fichas que forman 800 tomos, en folio, relativos a las misiones, sólo de los jesuitas, lleva reunidos el venerable padre Pablo Pastels, según decimos en otro lugar.

Hemos de referirnos someramente a la labor que realizan actualmente los hijos españoles del Santo español, por España y por la humanidad, allende los mares.

Jesuitas españoles regentan cátedras en varios centros internacionales de Roma, como el Instituto oriental, el Instituto bíblico y la Universidad gregoriana; jesuitas españoles enseñan en Jerusalén y jesuitas españoles tienen sus cátedras en el Colegio Internacional de Estudios Superiores de Zi-Ka-Wei en China.

Los españoles en la India

En la India inglesa, donde apenas sería conocido el nombre de España si no fuera por los jesuitas españoles, dirigen toda una serie de centros de estudios, de cuya importancia e influjo hablan los brevísimos datos que a continuación resumimos: Cuatro Colegios tienen en la residencia de Bombay: dos en la capital, uno en Bandra y otro en Carachi; entre los cuatro suman 3.400 alumnos. Y es tal su prestigio, que cuando los nacionalistas decretaron el "boicot" a los Colegios europeos, y algunos exaltados quisieron alborotar a las puertas de los nuestros, el presidente del Congreso Nacionalista y la presidenta del Ejército femenino se presentaron a dar excusas, y una Orden del Boletín de dicho Congreso prohibió terminantemente cualquier manifestación en ese sentido. Del Colegio de San Javier decía el ministro de Educación de la presidencia, mahometano, formado en las Universidades inglesas: "De esta Escuela han salido los hombres más influyentes de la India. El Colegio de San Javier no es una mera escuela, es una Institución, la mejor de la presidencia de Bombay..." No es menor el prestigio de la Universidad de San Francisco Javier: las cátedras de Matemáticas, Biología, Química, Filosofía, Historia, están a cargo de los jesuitas españoles reconocidos por tan competentes, que más de una vez les han encargado la redacción de los programas para los cursos oficiales del Estado; el profesor de Historia ha alcanzado entre la gente culta de la India extraordinario prestigio y pertenece, por nombramiento oficial, al Comité Internacional de Historia, como representante de la India.

Entre las antiguas colonias españolas se contaban numerosos grupos de islas perdidas en la inmensidad del Pacífico. Allí entraron por primera vez los jesuitas españoles en el siglo XVII, poco después del descubrimiento. A fines del siglo XIX, al pasar aquellas islas al imperio alemán, fueron también misioneros alemanes a cultivarlas; pero en 1920, por combinaciones providenciales, fueron de nuevo llamados los jesuitas españoles para instruir y cristianizar a aquellos, antes súbditos de España, y allí corrieron, superando dificultades y arrojando peligros que sólo conoce quien por ellos pasa. Actualmente son 39 los jesuitas que trabajan en las islas Carolinas, Marianas y Marshall, bajo el Gobierno del ilustrísimo López de Rego, español y jesuita también. De nuevo aquellos naturales han oído el nombre de España y de nuevo lo pronuncian con respeto y con cariño.

La cultura española en Japón

Y no sólo los isleños, son también los japoneses, dominadores ahora de las islas, los que reciben favorable impresión

de nuestra influencia. Durante varios años ha sido un jesuita español, profesor en la Universidad católica de Tokio. Los trabajos están casi en los principios: si la paz y sosiego público no impiden nuestra actividad y favorecen el desarrollo de la organización misional, el radio de acción y de influencia cultural se ensanchará notablemente y lle-

más querida en la expatriación: ¿No contribuiría, v. gr., al buen nombre y al amor de España, el padre Cerro, profesor por muchos años en la Escuela Militar de Bolivia? y ¿allí mismo, en la capital, el magnífico observatorio sísmico instalado en el colegio de los Jesuitas? ¿Y en Colombia, la fama medio secular del Colegio de San Bartolomé,

"gachupines" o "chapetones" no eran como los pintaban las luchas de la independencia.

A lo cual contribuyen poderosamente los escritos americanistas, que en obras y revistas estudian serenamente la época colonial o aspectos distintos de la vida presente en aquellas repúblicas. Entre las revistas españolas similares,



BOMBAY.—St. Xavier's, Colegio Escuela

gará a tener en las islas y en el Japón un poderoso foco de cultura española, que será seguramente recibida con simpatía.

Hispanoamérica

Más, mucho más importante por ser causa que nos toca de cerca, y por el grande interés nacional que trae consigo, es la obra constante, de largos años, de intensidad honda que los Padres Jesuitas españoles realizan en el hoy tan justamente deseado y procurado hispano-americanismo. Los jesuitas, y con ellos los demás religiosos, han sido bastante más eficaces en borrar la leyenda antiespañola, en extinguir los recuerdos de las anejas fobias que los discursos de fiestas y que los embajadores intelectuales; porque su trabajo no es relámpago de bengalas vistosas, sino fuego manso, perenne, que funde hielos y fusiona corazones. En España se han educado casi todos los que de aquellas repúblicas entraron en la Compañía; y la convivencia con españoles, el tratar al pueblo, recorrer nuestras ciudades, experimentar la seriedad de nuestros estudios, la llaneza y cariño fraternal con que se les acogía, les hicieron conocer y amar a España; y ese amor lo llevaron a su patria respectiva para comunicarlo a sus conciudadanos. En los colegios que la Compañía dirige en aquellas repúblicas, desde Méjico a la Argentina, jesuitas españoles educaron generaciones de niños, y por necesidad les inculcaron el amor a la patria ausente,

primer centro de enseñanza de la República, donde además habita un jesuita español, el padre Sarasola, director del Observatorio nacional? ¿Y las obras sociales de los padres Masferrer y Gambón en la Argentina? ¿O en La Habana el colegio de Belén, que es el mejor de Hispano América, enriquecido además con su celebrado Observatorio, y la esbelta iglesia de Reina, obra arquitectónica de un hermano jesuita español, ornamentada por don Félix Grand, príncipe del arte sagrado español en nuestros días? ¿Y en Manila el conocidísimo Observatorio y el concurrido Ateneo? El trato de los jesuitas con toda clase de personas, desinteresado, leal, evangelizador, probó allí que los

a esto ha contribuido con singular empeño "Razón y Fe", de los jesuitas españoles; y los americanos han reconocido este trabajo por sus Centros de estudios como las Academias de Historia Nacional de Colombia, Venezuela y Ecuador, que espontáneamente han dado el nombramiento de socios correspondientes, en virtud de sus trabajos americanistas, a varios de los redactores de "Razón y Fe".

El foco central

El foco central de donde irradia toda la influencia que los jesuitas españoles ejercen fuera de España, está en España mismo.

La Universidad pontificia de Comillas, las Universidades literaria y comercial de Deusto, el Instituto Químico de Sarriá, el Instituto Católico de Artes e Industrias de Madrid, los Observatorios del Ebro y de Cartuja, etc., etc., obras todas de jesuitas españoles, devuelven íntegro a España el renombre de que en el mundo científico extranjero gozan y la fuerza de atracción que ejercen. Y sobre todo las casas de formación y más particularmente los colegios de Estudios Superiores de Oña, Sarriá y Granada, son la fragua en que se templan los espíritus para llevar a cabo en todo el mundo la difícil embajada que se les va encomendar en favor del Evangelio y en beneficio de España también. De esos colegios salen todos los años para lejanas tierras jesuitas españoles y, aunque en menor número,

El señor Puig y Cadafach:

"¿Puede este país, con Estatuto o sin Estatuto, prescindir de unos centenares de hombres desinteresados que enseñan por vocación?

¿Puede cerrar el laboratorio del Padre Vitoria, de Sarriá; el Observatorio del Ebro y las Escuelas de Comercio de los PP. Escolapios y la Biblioteca de Montserrat?"

Influencia internacional de España por medio de los Jesuitas españoles



Cada línea que partiendo de España termina en una región del Globo es un rayo de luz española que difunde nuestra cultura.

también jesuitas extranjeros que nan de dedicarse a predicar, a enseñar, a escribir..., utilizando siempre como instrumento la ciencia que adquirieron en España y el cariño para con España.

Estadística de los alumnos y profesores de los diferentes establecimientos de enseñanza de los jesuitas españoles en el extranjero:

Establecimientos	Alumnos	Profesores
Bombay (India).		
Universidad	957	42
Colegio (S. F. Javier)	1.325	49
Idem (Sta. María)	650	23
Idem (Karachi)	726	25
Idem (Bandra)	753	29

Bolivia.		
Colegio (La Paz)...	400	19
Idem (Sucre)	360	18
Cuba.		
Colegio (Belén)	610	34
Idem (Cienfuegos) ..	160	14
Idem (Santiago) ...	180	15
Idem (Sagua la Grande)	110	9
Ecuador.		
Colegio (Quito) ...	220	16
Idem (Riobamba)...	120	12
Perú.		
Colegio (Lima)	445	17
Idem (Arequipa).....	80	8
Venezuela.		
Colegio (Caracas)...	420	19
Seminario (idem)....	90	8
Colegio (Mérida)....	140	7
Total: 18	7.846	359

En nombre de tres millones y medio de familiares de religiosos

Excelentísimo señor ministro de Estado:

Don Abelardo López Peyro, presidente de la Asociación de Familiares y Amigos de los Religiosos de Castilla la Nueva a vuestra excelencia con el mayor respeto y consideración expone: Que no ya solamente por su calidad de ministro de Estado, sino también como jefe de la minoría parlamentaria radical, me dirijo a vuestra excelencia en nombre y representación de más de tres millones y medio de compatriotas familiares de religiosos, a fin de pedirle su valiosísima intervención en el debate relativo a la cuestión religiosa, que ha de plantearse en las Cortes durante estos días.

De acordarse por ellas, lo que no esperamos con confianza, la disolución y expulsión de las Ordenes religiosas que hoy existen en España, el conflicto que ello supondría para sus familiares, habría de ser forzosamente enormísimo, pues tratándose, sin duda alguna, de personas que han aportado a las Ordenes religiosas de que forman parte todos cuantos bienes materiales poseían, y en la mayoría de los casos todos su saber y hasta su propia salud, al encontrarse en la calle los religiosos sin medios algunos de vida, ello habría de colocarnos forzosamente, así como a sus familiares, en trances muy difíciles.

Sea también vuestra excelencia, aun que nos figuramos que no habrá de ignorarlo, que existen en las Ordenes religiosas españolas, un número crecido de súbditos extranjeros, los cuales habrían de sufrir los correspondientes e irreparables perjuicios en los intereses que ellos han traído a nuestro suelo, y que están dispuestos a defender con todo tesón.

Nos consta, igualmente, que algunas Asociaciones de familiares de los religiosos de nuestra patria, se han dirigido a la Sociedad de Naciones, a fin de que, puesto que ella se ocupa de todos los asuntos internacionales de interés general en tiempos de paz, procure cuanto

antes y por los medios más rápidos posibles, tomar alguna determinación en este asunto, a fin de que procuren acabar de una vez con esta situación de verdadera angustia que hoy padecemos sobre este asunto.

No ya solamente basan su reclamación a aquella entidad internacional, en los principios sagrados del Derecho natural y de los Derechos que pudiéramos llamar del hombre, sino en las indiscutibles normas del Derecho internacional moderno que exigen forzosamente que se ha de reconocer a los individuos de los países civilizados un cierto número de derechos, que ni aún el Estado puede disponer de ellos, pues vuestra excelencia bien sabe que es norma jurídica en Derecho internacional, la de que todos los habitantes de un Estado, tienen el derecho a la plena y entera protección de su vida y de su libertad y la de que todos los ciudadanos de un Estado son iguales ante la Ley y disfrutan de los mismos derechos civiles y políticos sin distinción de raza, lengua o religión. Y esto que dejamos dicho está corroborado por las grandes potencias al imponer a diferentes Estados europeos en la postguerra el respeto de los derechos de las minorías religiosas que viven en ellos, o sea, la protección de sus vidas, de su libertad, el libre ejercicio de la religión, igualdad de sus derechos civiles y políticos, el uso de su lengua materna, la libertad de enseñanza y el derecho indiscutible de usar y dirigir instituciones religiosas, caritativas y sociales.

Por lo expuesto Suplicamos a vuestra excelencia se sirva tener en cuenta estas consideraciones a fin de que procure que la cuestión religiosa en la nueva Constitución española que le en forma tal que no perjudique a las Ordenes religiosas, que tanto bien han hecho siempre por el engrandecimiento de la Patria.

Madrid, etc., etc.
Mandada el día 8 de octubre de 1931,

PEQUEÑECES...

"Los Jesuitas y los leprosos."
Verán, verán ustedes qué bonita manera de disculpar.

"Es verdad, dice "Crisol", que los Jesuitas tienen leproserías donde se curan 8.000 leprosos; pero, como en el mundo existen más de un millón y pico de estos enfermos, resulta..., ¿qué dirán ustedes que resulta? Pues, nada, que "no hacen falta las leproserías jesuiticas...", pues, al fin, que se pudran 8.000 leprosos más, ¿qué importa... al "Crisol"?

¡Ya se ve! ¡Como hay tantas leproserías servidas por anticlericales y crisoleros y tabernícolas!...

Otra "crisolada":
El periodiquín de la República (lo dice él) se contenta con que se expulse a los jesuitas y se perdone a todos los demás curas y frailes.
¡Vaya! Respiremos. Se salvó la Patria.
Estamos ya a la altura de Noruega y de Suiza, que no quieren jesuitas, "según dicen", y cien codos por encima de esos memos de yanquis y de ingleses y de alemanes, etc., etc., que

tienen jesuitas y los aprecian y veneran...

Sólo que... ¿No ha leído "Crisolín" al Filósofo Rancio?

Más fácil es suponerlo que averiguarlo.
Pues acuérdesese que el tal filósofo, que era fraile, decía, refiriéndose a las Ordenes Religiosas, a quienes hacía el mismo cumplido que "Crisol" el "anti-jesuita" Carlos III.

No nos engaña: se empieza por los jesuitas: se continúa por los frailes, se acaba por la Iglesia de Dios.

Los comunistas cantan en sus himnos que la victoria será suya, porque ellos están "formados" por la miseria. ¡Elocuentísima verdad!
¡Ah! Si los católicos se persuadieran de que es indispensable formarse en el sacrificio, y la abnegación y el dolor! ¡Triunfarían indefectiblemente!
Pero, ¡creer que sin renunciar a egoísmos, a pequeñeces, a comodidades... sin exponer un céntimo, y mucho menos la tranquilidad y la pelleja... se puede combatir y vencer!...
¡Oh, fe mayor que la de Abraham!...

DIÓGENES

EL INSTITUTO QUIMICO DE SARRIA

Cómo estudian Química en los jesuitas

"Hemos procurado reunir lo más práctico de cuanto vimos en nuestros establecimientos de Alemania, Holanda, Bélgica y Francia." El P. Vitoria, autoridad mundial

El actual Instituto Químico de Sarriá es la continuación del Laboratorio Químico del Ebro que se construyó en Tortosa en el año 1905. Las enseñanzas y métodos de este último empezaron a divulgarse en tal forma, que diez años más tarde hubo necesidad de construir el edificio actual de Sarriá, más amplio y especialmente dotado en todas sus instalaciones y servicios, para la enseñanza en alto grado que se proponían dar allí los jesuitas.

El catálogo de fotografías de las distintas dependencias del edificio, constituye un conjunto curioso y verdaderamente interesante a los ojos del técnico. En su conjunto se observa el espíritu de modernidad, en el que se ve claramente la dirección, el orden; en el detalle, accesorios, material y aparatos, dan la sensación de algo perfecto. Las personas habituadas a ver estas instalaciones en otros países han podido comparar y elevar la organización y planes de enseñanza del Instituto de Sarriá a otros extranjeros.

Entre otras dependencias, cuenta principalmente con el laboratorio de química del carbono, dispuesto para las operaciones de análisis cualitativo. Tiene plazas para 15 alumnos, cada una con 2,20 metros de espacio en la mesa de trabajo. Esta sala tiene un departamento destinado a hornos de combustión. Allí se efectúan los análisis orgánicos y algunos de catálisis. "El laboratorio de análisis mineral" tiene dos salas, donde se efectúan los análisis cualitativos y cuantitativos, ponderales y volumétricos. "El laboratorio de electroquímica" es un kiosco todo de cristal, cuyas piezas llegan hasta el techo y mide 4,50 X 3 metros. Dentro de él hay mesas para cinco plazas de operadores, que pueden trabajar con absoluta independencia. Cada plaza tiene una placa de pizarra, en la que están montados un amperímetro de cuadro móvil empotrado, con escala y provisto de contactos para tres sensibilidades; dos resistencias para 15 ohms. y 5 amperes, una y 10 ohms y 2 amperes, ambas regulables. "El laboratorio de química mineral" tiene plazas para 21 alumnos y un kiosco para especialistas. "El laboratorio para investigadores". Como investigadores se admiten solamente los alumnos que hayan hecho sus estudios en el Instituto.

"El patio de operaciones". Está dividido en tres, para cada curso. Está dispuesto de modo que los alumnos pueden trabajar al aire libre, aun en tiempo lluvioso. Tiene un patio para el curso de Análisis con todas las instalaciones necesarias. A cada alumno se le entrega el material que ha de necesitar para el trabajo del laboratorio durante el curso, una lista en la que detallan más de cien accesorios, según el año que cursan.

"En todo se procura que el alumno encuentre a su disposición el mayor número de comodidades posible, a fin de que su labor práctica resulte verdaderamente provechosa."

Al lado está el "Laboratorio del Director", donde se guardan los aparatos y productos destinados a trabajos más especiales de investigación.

"Las clases", de 8,30 X 6 están ventiladas por seis grandes ventanas y son capaces justamente para 36 plazas. En estas clases hay mesas para experiencias, vitrinas de tiro, tubos de ventilación, armarios de productos, instalaciones de agua, gas, aparatos de distribución y medición eléctrica, un grupo electrógeno, etc.

La descripción de todas las salas y máquinas nos llevaría mucho más lejos de los límites que corresponden a esta



Laboratorio de Análisis

somera descripción. El laboratorio de profesores, la biblioteca, los almacenes de materiales, vidrios, porcelana, metal, la biblioteca, con cerca de 5.000 volúmenes.

"Nuestro deseo al instalar este Centro científico en Barcelona, en 1916, fué cooperar con todas nuestras fuerzas al resurgimiento de los estudios químicos en España, ya que, con satisfacción de todos, vemos que han entrado por nuevos derroteros de prosperidad y de generosas iniciativas.

En resumen podemos decir que hemos procurado reunir en este Centro de estudios químicos lo más práctico de cuanto vimos funcionando en numerosos Es-

tablecimientos de Alemania, Holanda, Bélgica y Francia, que visitamos durante nuestra permanencia en el extranjero; y a ello agregamos no pocos pormenores que la propia experiencia nos enseñó ser muy conducentes a facilitar y hacer gustoso el trabajo de la investigación química."

Plan de enseñanza

La materia que se cursa, por ahora, es la llamada "Química pura", aunque siempre con vistas muy marcadas a la práctica de laboratorio, base fundamental de toda clase de industrias. "A este fin, siguiendo el plan establecido en Tortosa, y que aprendimos prácticamente en las

Universidades extranjeras, procuramos conceder a nuestros alumnos el máximo tiempo que nos es posible, para que vengán a trabajar en los laboratorios a su sabor. Los respectivos profesores dirigen y visitan las prácticas de sus alumnos.

LAS CONSTITUCIONES RECIENTES

Los que tanto alegan el texto de las recientes Constituciones, ¿por qué no hacen caso de la palabra firme y efusiva de muchas de ellas, precisamente de países protestantes o cismáticos, obligando al Estado a que cubra y tutele la libertad de las Corporaciones religiosas, su expansión, la libre posesión de bienes, la administración autónoma de los mismos y su perfecta capacidad y personalidad jurídica? ¿Por qué no han de hallar en nuestro suelo la estima, la confianza y el calor de otros países? Las Ordenes religiosas han vivido en incesante contacto con nuestra historia, han colaborado abnegada y eficazmente con ella, sosteniendo el alma histórica de nuestros guerreros, creando escuelas gloriosas, universidades que aún perduran en los países que fueron españoles; levantaron nuestro idioma a su perfección y han quedado sus escritos como los primeros nacionales; nos dejaron monumentos de arte que forman nuestro orgullo, y de ella salieron los creadores del derecho internacional, Vitoria y Suárez.

Pero no hay que invocar la gratitud por méritos pasados; presentes están los contraídos por tantas Ordenes y Congregaciones religiosas que en diversos ministerios sirven al bien común, de tal manera que su disolución equivaldría a un desastre.



Escritorio de la Universidad Comercial de Deusto

EL LABORATORIO BIOLOGICO DE SARRIA

"No existe otro en España." Los trabajos del P. Pujiula abren una nueva era y crean "escuela".
Se han hecho especialistas más de 160 médicos, farmacéuticos, ingenieros, naturalistas...

La historia de este laboratorio es paralela a la del Instituto Químico, de que hemos hablado. Como él, estuvo instalado en Tortosa para formación de los jóvenes jesuitas bajo el nombre de "Laboratorio Biológico del Ebro", y con él fué llevado a Sarriá al trasladarse el Colegio de estudios filosófico-teológicos de que ambos dependen.

Fin y carácter del laboratorio

Está, como en un principio, al servicio del Colegio Máximo y trabaja en la formación científica de los jóvenes jesuitas, que más tarde han de ir a regentar cátedras en los Colegios de Segunda Enseñanza que en tantas partes tiene abiertos la Compañía de Jesús. Pero, dada su amplitud, puede acoger también, y de hecho acoge, a los seculares que allí acuden, ya para completar y perfeccionar sus estudios biológicos, ya para hacer investigaciones personales sobre diversos puntos científicos, verbigracia, para preparar las tesis del Doctorado.

Las materias o ramos científicos que se estudian en el laboratorio son: "Citología", o tratado de la célula, tanto vegetal como animal, en cuyo estudio entra bastante la "Microquímica biológica"; "Histología", asimismo animal y vegetal, y las relaciones de los tejidos cuyo conocimiento constituye el objeto de la "Anatomía microscópica"; "Embriología" vegetal y animal, esta última respecto de los vertebrados, incluso el hombre; y "Bacteriología", que es una rama de Citología especial, de carácter altamente práctico, utilísima a los médicos.

El carácter de los estudios en el laboratorio biológico es teórico-práctico, en el terreno morfológico principalmente, o en cuanto el objeto es asequible al microscopio.

Medios de enseñanza y de trabajo

Entre los medios de enseñanza, aparte de la biblioteca, que tiene unos 2.000 volúmenes y gran número de folletos y de estudios monográficos, cuenta con las obras escritas y publicadas por el mismo personal del laboratorio, expresamente con este fin. He aquí las publicadas hasta ahora:

"Citología", parte teórica y parte práctica.

"Histología, Embriología y Anatomía microscópica vegetales". (Tomo teórico-práctico.)

"Embriología del hombre y demás vertebrados". (En dos tomos: el primero contiene la parte general (formación del cuerpo embrionario y sus dependencias), y el segundo, la especial (órgano génesis). Ambos son teórico-prácticos).

"Manual completo de Biología moderna macro y microscópica".

"Elementos de Embriología del hombre y demás vertebrados".

"Apuntes de Biología".

"La vida y su evolución filogenética". A todas estas obras hay que añadir la "Histología y Anatomía microscópica animal", la "Bionomía" y los "Problemas biológicos" nacidas todas ellas de la pluma del infatigable director del Laboratorio, padre Jaime Pujiula.

Tan imprescindibles como los libros son en esta clase de estudios los instrumentos de trabajo práctico, los que se renuevan cuanto es preciso por los aparatos más modernos.

La fórmula de los estudios

En el laboratorio biológico se dan, ante todo, cursos de Biología general a



Sala principal. Microscopios

los jóvenes Jesuitas, comprendiendo la Zoología y la Botánica; y cursos especiales a los estudiantes de la Compañía que deseen especializarse en algún punto. Además cursos intensivos, esto es, de corta duración (de un mes o mes y medio), pero con seis o siete horas de clase diarias para seculares. De estas horas, una se dedica a la explicación oral.

Además se da dirección y se presta ayuda a los que vienen en calidad de "especialistas", o sea, a los que poseyendo ya los conocimientos generales de técnica microscópica, desean dedicarse al estudio de algún punto particular de la misma técnica para perfeccionarse en ella.

Frutos del laboratorio

Han estudiado y trabajado en este laboratorio, hasta la fecha, más de 160 externos, médicos, farmacéuticos, ingenieros, naturalistas, entre alumnos de curso y especialistas.

El laboratorio, además, ha publicado toda la serie de obras arriba mencionadas, como medio de enseñanza; a las que hay que añadir un opúsculo de conferencias biológicas y más de 100 comunicaciones y trabajos científicos de investigación personal, fruto del estudio de los profesores del laboratorio y de algunos de sus discípulos.

Algunas opiniones

Del laboratorio biológico de Sarriá dijo el ilustre señor catedrático de Urología de Madrid, doctor Leonardo de la Peña, que no existía en España otro como él.

El mayor contingente de las numerosas tesis doctorales, hechas en dicho laboratorio bajo la dirección del P. Pujiula, han sido de Embriología.

El doctor Juan Vázquez Sans dice: "Pasaron los años en que quien cultivaba la Embriología era considerado casi como un chifado. Fué el P. Pujiula

quien logró situar estos estudios en un plano propicio para el desarrollo de una labor científica seria, al relegar al segundo término la enseñanza memorista y libresca. Al laboratorio biológico de Sarriá acudieron médicos para educarse en las técnicas embriológicas, hasta entonces desconocidas en el medio universitario. Ellos actuaron de fermento, a su vez. Y con las obras publicadas por el P. Pujiula se hizo luz meridiana en puntos ontogénicos difíciles.

Roturado el obstáculo, la producción posterior ha sido abundosa. Que son pléyade los que se interesan por estos estudios, lo prueba el que Vignoli, Brachet, Michaelis-Weissenberg, han visto traducidas sus obras."

Crítica sobre unas obras del padre Pujiula

Sería hacer pesadas estas notas, si se quisiera traer aquí los favorables y altamente encomiastas juicios críticos que han merecido las producciones científicas del P. Pujiula. Bastará decir que de la obra "Histología, Embriología y Anatomía microscópica vegetales", trabajo la revista italiana "La Civiltà Cattolica" un juicio de 18 páginas; y la obra en dos tomos de "Embriología del hombre y demás vertebrados", la prologa el ilustre catedrático de Obstetricia de la Facultad de Medicina de Barcelona, doctor Pedro Nubiola, con estas textuales palabras: "¡Albricias! He aquí una obra de Embriología, la primera escrita en lengua hispánica y por un embriólogo de cuerpo entero, como es el P. Jaime Pujiula."

Albricias, repetirá el lector al tomar en sus manos esos volúmenes, demostrando la satisfacción que producirá en su ánimo contar con tal valioso medio de enseñanza y aprovechamiento en tan ardua cuanto necesaria materia. Si en España y en los países iberoamericanos

no se ha cultivado la Embriología, como debiera, ha sido principalmente por falta de tradición y por carecer de textos: los investigadores, dispersos y sin medios de relación, estaban obligados a consultar siempre obras y monografías extranjeras, que no sólo exigen más tiempo y atención sino que suscitan al estudio grandes dificultades por efecto de la manera como cada autor, aferrado en su manera de entender y juzgar los asuntos embriológicos, desarrolla sobre los hechos opiniones y teorías, y aun emplea denominaciones distintas para los mismos detalles. Cuántos se habrán alejado del amplio campo de esta importante y moderna rama del saber por no haber conseguido una buena orientación para conseguir la verdad: sólo una vocación decidida podía vencer tales obstáculos.

La embriología del P. Pujiula abre una nueva era, y sin dárme las de profeta, aseguro que esta publicación será suficiente a crear escuela."

La labor del padre Pujiula

Aunque todas las comunicaciones, notas o memorias científicas del laboratorio, respectivamente del P. Pujiula, van siempre encaminadas a resolver puntos científicos oscuros o mal interpretados, o a modificar y mejorar la técnica microscópica, y con esto adelantar la ciencia y sus métodos de investigación; todavía su trabajo se amplía y se completa en el estudio y resolución de otras transcendentales cuestiones.

El P. Pujiula logró resolver la cuestión del origen de las células gigantes de la placenta de los roedores, demostrando la falsedad de la opinión del embriólogo francés, Matías Duval, y otros que le seguían. (Primer Congreso Científico de Naturalistas Españoles, Zaragoza, 1908).

También se debe a la labor científica del P. Pujiula el establecimiento de los

EL INSTITUTO CATOLICO DE ARTES E INDUSTRIAS

Crisol donde se fundía el obrero que honraba a España

“Puede darse como modelo, único en España” (Memoria del Congreso N.º de Ingenieros). “Sabemos cuánto representa el I. C. A. I. en la cultura técnica española” (F. c. M. Z. A.). “Un legítimo timbre de gloria para nuestra técnica” (Cía. de Contadores). “Ustedes hacían patria...” (Cooperativa Electra). “No tiene nada que envidiar a sus similares del extranjero...” (Sociedad Española de Construcción Naval)



Convento de los Jesuitas de la calle de Alberto Aguilera

En las Memorias del Congreso Nacional de Ingeniería, celebrado en Madrid en 1919, leemos entre las descripciones de Centros Técnicos de España el siguiente juicio sobre el Instituto Católico de Artes e Industrias, hecha por la Comisión directora del mismo Congreso:

“El objeto de esta Institución, dirigida por Padres de la Compañía de Jesús, es la formación técnica, moral y social del personal técnico mecánico electricista de talleres, desde el ingeniero especializado, hasta el personal obrero inferior, pero cuyo trabajo exige alguna formación técnica... Siendo la enseñanza teórico-práctica, cuanta para este último objeto el Instituto con laboratorios y talleres en los que se encuentran

“órganos eretismolépticos” de los vegetales, en oposición a los “sensitivos”; fruto del análisis fisiológico de los fenómenos de irritabilidad. (Congreso científico de Granada, 1911).

Muy notable es, asimismo, la teoría que ha desarrollado recientemente el P. Pujiula para explicar los gemelos univitelinos, incluso de distinto sexo, basándose en el hallazgo, hecho en el Laboratorio biológico de Sarriá, de folículos primitivos con dos vesículas germinativas. Ha coincidido en esta explicación con el alemán Hanns v. Lengerken, que la aplicó a los insectos, sin saber nada el uno del otro; sólo después de presentados o publicados los respectivos trabajos, se han puesto en comunicación los autores.

Añádese aquí que los escritos del padre Pujiula son los que en Biología han levantado bandera, proclamando el principio “teleológico-fisiológico” contra el “mecánico-filogenético”.

cuantos adelantos existen en los más modernos “y reputados Centros extranjeros análogos”.

Termina el informe con estas palabras:

“Puede darse este Instituto en resumen como modelo, en su clase única en España, tanto por sus planes de estudios, cuanto por su completísima dotación de material para trabajo de los alumnos”.

Origen de la obra.—Con el nombre de Instituto Católico de Artes e Industrias se inició ya en 1908 y con carácter privado una escuela de mecánica y electricidad.

Débase el primer impulso de esta magna obra a la generosidad de los marqueses de Vallejos, duques de Pastrana, marquesa de Blanco-Hermoso y a otros donativos particulares, entre los cuales merecen especial mención los de la excelente maquinaria, cedida por multitud de Empresas particulares.

Plan de estudios.—La enseñanza elemental del obrero establecida al principio junto con la formación de Peritos Mecánicos Electricistas, echó muy pronto de menos la enseñanza superior del ingeniero. En esta carrera, según escribe el padre Pérez del Pulgar, se dan, supuesto el Bachillerato, dos cursos preparatorios de Matemáticas, análisis superior, analítica, descriptiva, proyectiva, Cálculo diferencial e integral, Física, Química, Dibujo, Francés e Inglés. A estos dos cursos siguen otros cuatro de Mecánica y Electricidad superior.

Anuarios de I. C. A. I.—No nos es posible extendernos en una explicación detallada de lo que representa la obra de I. C. A. I. Para concebir de ello una idea rápida y exacta remitimos a nues-

tros lectores a los nueve fascículos o Anuarios en que se describe minuciosamente el plan de esta obra y los programas de estudios.

Material de trabajo.—Para la enseñanza práctica posee el I. C. A. I. todas las instalaciones que exige el estudio amplio y completo de las diversas partes de la carrera: laboratorios de ensayos químicos, de combustibles y lubricantes, metalografía, puntos críticos, resistencia de materiales, medidas eléctricas, tratamientos térmicos, máquinas hidráulicas, térmicas y eléctricas. Talleres de ajuste de máquinas y herramientas, de modelado, de bobinado, instalaciones eléctricas, forja, fundición y otros menos importantes, y todos estos laboratorios cuentan con sus respectivos locales separados, imposible enumerarlos por menudo.

Matrícula anual de alumnos

Bachillerato por término medio cada año desde 1908.....	500
Obreros (de enseñanza gratuita)	600
Ingenieros	200

Terminaron la carrera de Ingenieros 200, todos colocados actualmente. Han asistido a las clases de obrero más de 6.500. Las solicitudes anuales de ingreso para estas clases pasan de mil. Naturalmente no se puede por falta de local o de preparación admitir tan crecido número. La admisión se hace por riguroso Concurso.

Ingenieros de I. C. A. I.—Los Ingenieros de I. C. A. I. gozan de excelente reputación en Empresas nacionales y extranjeras: ferrocarriles, M. Z. A., Norte, Oeste de España, Constructora Naval,

Mengemor y en otras muchas casas de primer orden.

A las clases de Ingenieros acuden alumnos extranjeros (algunos pensionados por sus Gobiernos), de Austria, Francia, Bélgica, Checoslovaquia, Portugal, Argentina, Colombia, Méjico, San Salvador. En total los alumnos suramericanos eran 27 el curso pasado.

Aportación de I. C. A. I. al progreso de la Industria.—El año 1915 publicó el Padre Pérez del Pulgar su primer trabajo sobre la posibilidad y conveniencia de la “nacionalización de la Energía eléctrica” considerándola como un artículo de primera necesidad para la vida. Esta idea, expuesta por el Padre Pérez del Pulgar por primera vez, ha sido adoptada posteriormente por todo el mundo.

En 1920 se estudió y propuso en un libro aparte el plan completo de la red nacional de Energía eléctrica y electrificación de ferrocarriles.

El año 1921 se dió una serie de conferencias sobre “El problema ferroviario”.

En 1917, con motivo de la publicación de su obra “Electrodinámica industrial”, fué pensionado por la Junta de Ampliación de Estudios para visitar y estudiar las Fábricas de Construcción de material eléctrico de Suiza.

El año 1923 fué invitado por la Casa Siemens a visitar sus fábricas en Alemania.

Más tarde fué invitado oficialmente I. C. A. I. por la Compañía de F. C. del Midi francés a visitar la electrificación de sus líneas y la fábrica de Tavers de “Construction Electriques de France”. Veinte alumnos y algunos profesores viajaron gratis por todo el Midi y se hospedaron en los mejores Hoteles a cuenta de los invitantes, que se mostraron en sumo grado obsequiosos.

Al año siguiente, la C. Générale de Comptour invitó al Padre Pulgar y a una Comisión de alumnos ingenieros a visitar sus fábricas de París y otras de Reims y de Folembray.

Casi todas las fábricas importantes de España les han invitado también a visitar sus instalaciones.

La fama del I. C. A. I.

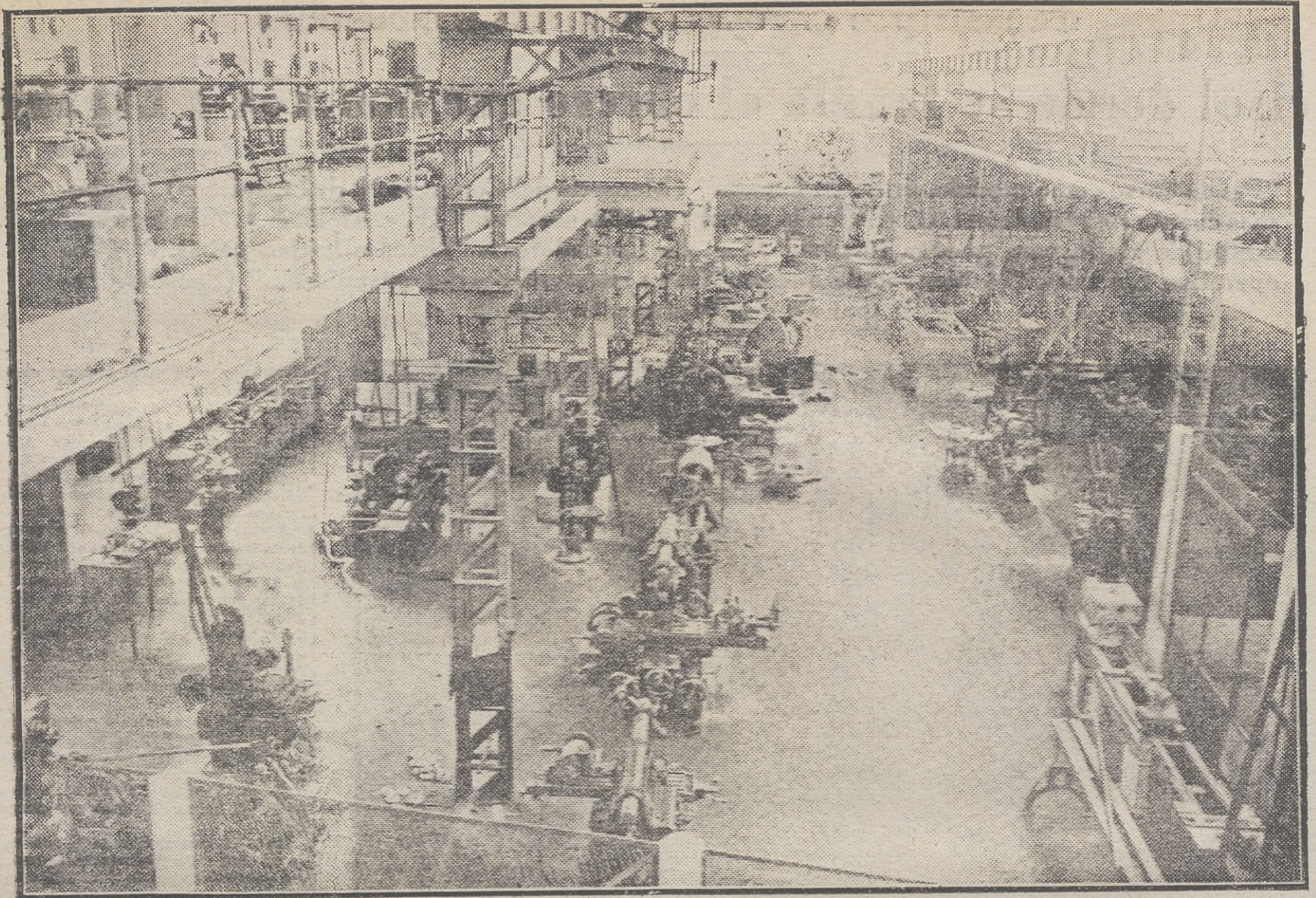
Las Compañías extranjeras más importantes han llenado de máquinas y aparatos los laboratorios de I. C. A. I. Pueden verse en sus talleres riquísimos donativos de las Casas Siemens, Brown-Boveri, Cerlikon, General E. Compañía, Westinghouse, Saxenswerk, Laudis, etcétera, etcétera.

Intercambio con sabios extranjeros.—Han estado en comunicación con este Instituto, bien dando en él conferencias o enviando artículos para la Revista “Anales” o visitando personalmente las instalaciones las más altas autoridades mundiales en electrotecnia, mecánica, etcétera, y han dirigido al I. C. A. I. innumerables consultas.

Algunos juicios

“Nos complacemos en consignar que los talleres de ajuste, forja y laboratorio electro-mecánico que hemos visitado en alguna ocasión, ha sido montado con las mejores condiciones de viabilidad para realizar una perfecta enseñanza del obrero mecánico electricista.

Por lo que se refiere a los ingenieros que han cursado sus estudios en ese Instituto, hemos podido comprobar, dentro de nuestro propio personal, que su cultura técnica, los hace aptos desde el primer momento para resolver satisfac-



El taller del I. C. A. I., después de la ampliación de 1926, con el laboratorio de Resistencia de materiales, en el fondo, y el embobinado, caseta de instalaciones y cuadros de motores, en el segundo piso

toriamente cuantos asuntos de orden técnico se relacionan con las especialidades a que viene dedicándose esta Sociedad". (Sociedad Española de Electricidad Brown Boveri.)

"Testigo de la enorme acción social que realiza ese Instituto (supliendo abandonos oficiales) dando gratis instrucción técnica inmejorable a centenares de obreros, algunos de los cuales ocupan situación destacada en este servicio, gracias a las enseñanzas recibidas; honrado con la colaboración desinteresada del benemérito Padre Pulgar, gloria de nuestra técnica, en los trabajos y estudios realizados para la futura electrificación ferroviaria y teniendo la satisfacción de contar entre los ingenieros de este servicio algunos de ese Instituto, puedo saber bien cuánto vale y cuánto representa en la cultura técnica española el Instituto que unos bárbaros han querido destruir." ("Compañía de los Ferrocarriles M. Z. A.")

"Pudiendo atestiguar con la más absoluta imparcialidad y justicia, que tan importante establecimiento constituye un legítimo timbre de gloria para nuestra técnica y un motivo de admiración de propios y extraños." ("Compañía para la fabricación de contadores y material industrial.")

"En España hacen falta Centros de enseñanza profesional y técnica, sobre todo elementales y de aprendizaje para las clases más modestas de la Sociedad y ese gran vacío ha venido remediando en parte el Centro de ustedes, que han querido destruir masas inconscientes y engañadas, que eran las primeras en obtener provecho de dicha Institución.

Cuanto por razón de oficio mantenemos comunicación constante con ustedes, podemos apreciar la aportación considerable de ustedes al progreso científico de España por medio de la educación. Ustedes hacían patria y otros se encargan de deshacerla." ("Cooperativa Electra.")

"Los obreros, en número superior a 6.500, han recibido gratuitamente una amplia y sólida educación profesional y

la preparación de ingeniero se ha hecho dentro de unas normas y con unos medios que no tienen nada que envidiar a sus similares del extranjero y cuyo rendimiento desde el punto de vista técnico conozco experimentalmente en la práctica de la industria. La labor del Instituto redunda grandemente en la elevación del nivel profesional del obrero y del técnico nacional." ("Sociedad Española de Construcción Naval.")

"Asociación de Ingenieros del I. C. A. I.

Para fomentar los estudios propios de I. C. A. I. y para las investigaciones técnicas y mantener lazo de estrecha unión entre los ingenieros salidos de este Centro, se fundó la Asociación de Ingenieros del I. C. A. I."

Actualmente funcionan los siguientes servicios de esta Asociación.

Primero. Consultas técnicas; segundo, Información bibliográfica; tercero, Análisis y ensayos; cuarto, Traducciones técnicas a distintas lenguas; quinto, Dibujos de planos, proyectos, etc.; sexto, Biblioteca; séptimo, Compra de libros técnicos, y Círculos de estudio.

De los 200 ingenieros que próximamente han terminado los estudios en este Centro prácticamente no hay ninguno por colocar, salvo tres o cuatro por enfermedad, milicia, etc. Todos gozan de sueldos que varían de 10 a 15 mil pesetas y varios con sueldos de 25.000 y más pesetas.

Anales de la Asociación del I. C. A. I.

La revista "Anales de la Asociación

de Ingenieros de I. C. A. I." ha entrado en el presente año en el décimo de su publicación. El campo de su especialidad son los estudios de Mecánica y Electricidad, tanto en su aspecto teórico como práctico. Su tirada asciende a mil ejemplares, cifra considerable si se atiende el nivel científico de esta revista.

Puede gloriarse esta revista de que en el extranjero especialistas y Centros de ingeniería la tengan en grande estima, como se puede apreciar por el número de peticiones que recibe para cambio, colaboración o suscripción.

"Anales" lleva presentados una colección numerosa de trabajos propiamente original en el terreno técnico y aún matemático.

"Anales" da al año un tomo de 700 páginas, en las que además de estos trabajos se inserta una información técnica de cuanto supone adelanto o métodos nuevos, un índice bibliográfico, de publicaciones técnicas, así de obras como de artículos de las principales revistas extranjeras.

I. C. A. I. y el obrero

El lado más simpático, y de más influencia social realizado por I. C. A. I. es el que se refiere a la instrucción técnica y moral del obrero. Quien quisiera ver el esmero con que el Instituto dedica preferentemente su atención a la formación técnica del obrero puede ojear el fascículo séptimo de I. C. A. I. dedicado todo él a los programas relativos a las distintas secciones. Las principales especializaciones a que atiende son las siguientes: Al final de los dos primeros años, que sólo están integrados por estudios generales, se da un primer certificado de aprendiz, no especializado. Sigue otro de ayudante, especializado ya en mecánica o electricidad, siguiendo el certificado de oficial electricista, con cuatro especialidades, a saber: Centrales, Redes, Contadores e Instalaciones. El certificado de oficial mecánico comprende seis especialidades principales y otras varias que pueden darse en ciertos casos excepcionales, a



Eduardo Pajares (x), con sus compañeros de taller, en la fábrica Junkers, de Dessau

saber: Ajustadores, Torneros, Forjadores, Fundidores, Maquinistas y Montadores, contándose entre las secundarias las de Soldadura autógena, modelaje, frizado, troquelado, etc.

De la importancia de estas enseñanzas nada puede dar idea más clara que el constante aumento de alumnos que, siendo de 80 en 1910, de 404 en 1920, llegan a 600 en 1930; en este año solicitaron la admisión más de un millar de jóvenes, de los que quedaron clasificados para ingresar, según se fueran promoviendo vacantes más de 500.

Cuentan ya con una revista propia que ellos mismos redactan y dirigen, "Noticias de los Obreros Mecánico-Eléctricistas". Además de la revista, tienen un Círculo de Estudios, donde los profesores del I. C. A. I., los ingenieros del mismo Centro que fraternizan con el obrero, varios de cuyos ingenieros se prestan a darles clases todas las noches, de seis a nueve, y donde los mismos obreros dan conferencias a sus compañeros.

Bolsa de Trabajo

Nació la Bolsa de Trabajo en 1921. Su reglamento es sencillo y práctico. Los socios de la Bolsa avisan al encargado de la misma de las colocaciones libres que conozcan. Los colocados por ella dentro del primer mes contribuyen con el jornal de un día para ayuda de gastos. Fuera del servicio de colocaciones tiene la Bolsa de Trabajo el de consultas técnicas que son atendidas por la misma Bolsa. Cuenta con un bien montado laboratorio de orientación profesional que facilita todos los datos psicotécnicos necesarios.

Capacidad técnica de los obreros del I. C. A. I.

La superioridad que sobre la generalidad de los obreros que se formaban antes exclusivamente en el taller da a los de I. C. A. I. la preparación teórica y práctica que reciben, se ha patentizado cuando quiera que ha habido oposiciones o concursos para Telégrafos, la Telefónica, etc., etc. En Telégrafos acaso pasen de un centenar; y en la reciente y ya acreditada escuela de Mecánicos de Aviación de Cuatro Vientos llegan a unos 30.

Maquinistas de la Armada, ferrocarril del Norte, M. Z. A. Talleres de Artillería, La Standard, A. E. G., etc. En todas estas entidades hay alumnos del I. C. A. I. y muchas los piden para emplearlos en sus talleres sin más examen.

Como testimonio elocuente de la aceptación de que gozan los obreros de

I. C. A. I. transcribimos del número de "Noticias" de este mes de setiembre el siguiente testimonio tomado de su "Bolsa de Trabajo": "Aunque la crisis económica porque actualmente atraviesa España podría haber influido en la disminución de colocaciones, lo cierto es que nosotros no la hemos notado como lo prueba el hecho de que el número de socios parados es insignificante y aproximadamente el mismo de siempre."

Este cariño que profesan los obreros por el Instituto, al cual deben muchísimos de ellos su formación científica, su educación moral y el haber podido

funciona una Cooperativa de caridad. Los obreros que se inscriben en esta sección tienen cuenta con enterarse de los antiguos alumnos que se hallen enfermos o accidentados, visitándolos en los hospitales, clínicas o en sus casas, y llevándoles socorros. Procuran también las herramientas necesarias para seguir los cursos del Instituto y se han dado casos como el de haber procurado entre todos a 17 golfillos del Asilo que se llama Colonia Escolar del Trabajo cuantas herramientas necesitaban y a quienes habían preparado el examen de ingreso.

Es increíble lo perfectamente que es



Equipo de "football" del I. C. A. I.

crear un hogar honrado y con medios holgados de existencia se rezuma en el trato sencillo y familiar que mantiene con el Instituto, en multitud de cartas privadas y consultas.

Un antiguo alumno escribe del Padre Pulgar: "Conoci, dice Emilio Pajares Díaz, al P. Pulgar, el cual me recibió con el cariño que le es peculiar y me admitió en las clases. La sinceridad y verdad de su trato y el interés que mostró por mí me ganaron el corazón, y no solamente hallé en el Instituto mediante la Bolsa de Trabajo el sustento del cuerpo, sino lo que es más importante, el sustento del alma, que es la fe casi perdida en mí hacia muchos años a causa de las malas lecturas y ejemplos."

Parecidos ejemplos se cuentan a centenares.

La caridad entre los alumnos

Entre las secciones de la Congrega-

ción comprendida por todos los obreros la acción bienhechora de esta sección y con cuánto gusto se ofrecen a contribuir al socorro de sus compañeros necesitados.

El Estado francés, tan enemigo de la acción de los religiosos en el período anterior a la gran guerra (pues ahora ha cambiado bastante), defendía los intereses de sus misioneros fuera de la metrópoli con todo el poder de su diplomacia.

¿Qué le importan a España los misioneros?

¡Pueblo libre! Ya oíste las frases engañosas del cobarde demagogo, insultó a los sacerdotes, dejó caer la baba inmundada de su perverso sectarismo sobre los humildes religiosos, atacó a todo lo más santo y más sagrado y al hablar de los misioneros, ¿recuerdas sus palabras? "¿Qué le importan, pueblo libre, a España los misioneros?"

¡Misionero! humilde religioso, que lo dejaste todo: familia, riquezas, comodidades y ansioso de hacer bien, surcaste los mares, holló tu planta la selva virgen y vives entre gentes salvajes por el amor de Dios y amor del prójimo.

¡Misionero español! mira, pueblo libre, al misionero español, al misionero insultado por aquel paladín de la mentira: lo dejó todo, hasta su Patria, su bendita España; corrió en busca del desgraciado infiel, enfermo quizá, necesitado... Los invictos gurreros, a cambio de cien batallas y mil vidas, conquistaron por la fuerza un trozo de tierra para España. El pobre misionero, con su humilde palabra y su afán de hacer bien, logró que aquella posesión, realmente sumisa, pero de alma rebelde, se convirtiera poco a poco en una provincia española, y que sus hijos, al correr de los tiempos, dieran a España el dulce nombre de Madre-patria.

¡Misionero español! de figura unas veces bizarra y otras mística, pero siempre humilde y venerable; él enseña al infiel el idioma de tus mayores, él hace que conozca las glorias de tu historia patria, él lleva la fama de la ciencia de tu pueblo, hasta la misera cabaña del hombre salvaje, y, en una palabra, españoliza otros suelos más dilatados y quizá más ricos que el tuyo.

El enseña, campesino español, los cultivos que te dieron fama a los pobres hijos de la selva y hace que aquellos infelices al contemplar la abundancia de sus cosechas, admiren el progreso de tus adelantos y bendigan mil veces tu nombre.

Son sus tres amores: Dios, España y el prójimo, y por eso, cuando ayudado por la caridad cristiana levanta orfanatos, colegios, templos u hospitales, admiración de aquellas pobres gentes y orgullo de la moderna civilización, los cobija bajo los pliegues amorosos de la bandera española, coronada con la cruz de Cristo.

¡Pueblo libre! ¿Qué le importan a España los misioneros? Repara un poco y escucha: en la Cámara de los diputados de la República francesa, se suscitó un buen día esta cuestión, y en medio del asombro de los prohombres de la izquierda, un diputado se levantó para decir: "expulsar a los misioneros de las posesiones de Francia es correr hacia el desafrancesamiento de sus moradores".

¡Pueblo español, libre y honrado! Por España y por tu españolismo, levanta el grito de protesta, ante la infame amenaza de expulsión de los misioneros, aprende de la vecina República e impide este manejo tenebroso, infame y antipatriótico.

Santiago ANDRES

Corto y "pego"

Dijo la señorita Campoamor en el Congreso cuando lo del voto femenino: "Hablaís de igualdad, pero ¿dónde está la igualdad? ¿Igualdad para cuando os place?"

¡Ah!, ¿pero de veras, doña Clara, se había creído usted que existía la Igualdad en Parlamentos y Democracias?

¡Vamos! Esta señorita Campoamor tiene toda la ingenuidad de los pocos años.

APARTADO 258

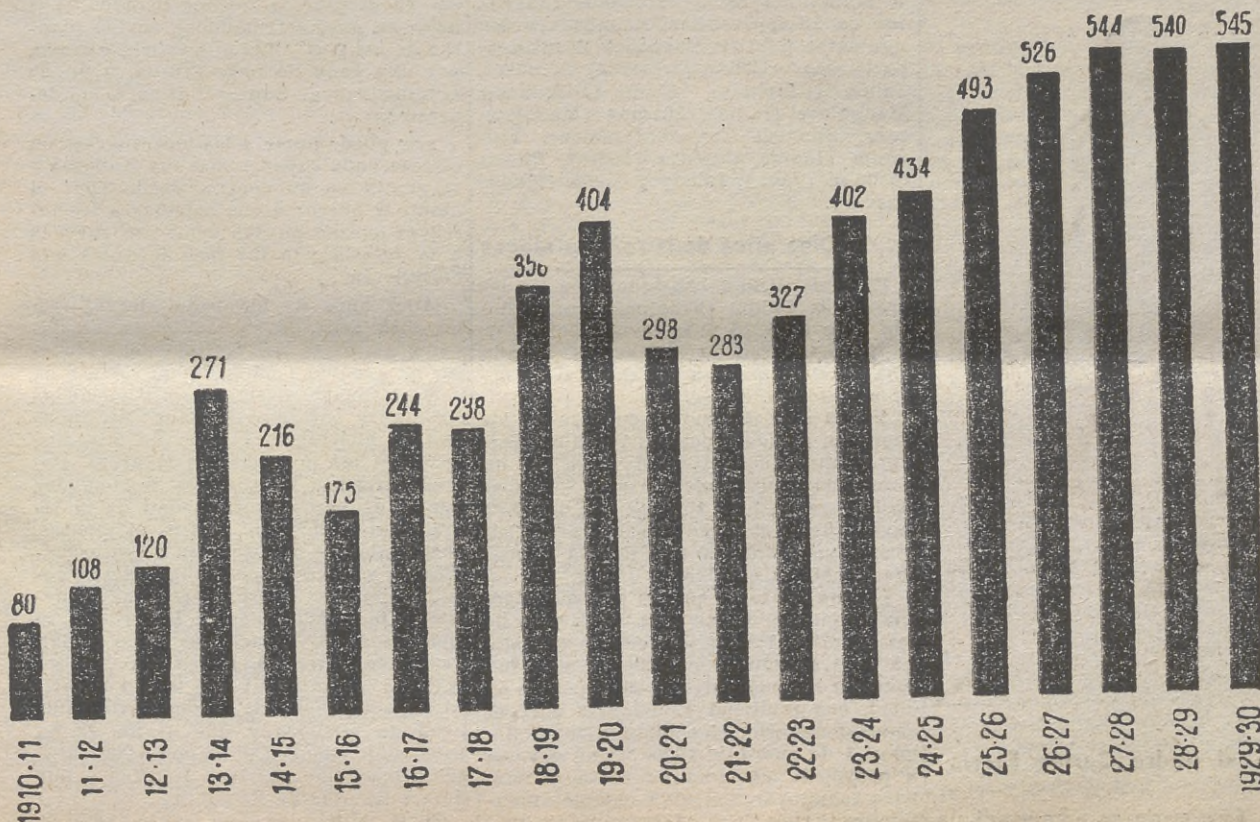


Gráfico del incremento de las clases nocturnas del I. C. A. I. desde su fundación en 1910

Los jesuitas fundan y dirigen la única leprosería que hay en España

En la leprosería de Fontilles se crea de real orden un Centro de investigación. 8.600 leprosos al cuidado de los jesuitas. "Un gran santo y un gran hombre"



El excelentísimo señor director general de Sanidad, doctor don Francisco Murillo, giró una visita oficial durante los días 7, 8 y 9 de marzo de 1926 a la Leprosería de Fontilles, fundada y regida por los jesuitas. He aquí algunas de las manifestaciones del director de Sanidad publicadas el día 19 del mismo mes y año en EL DEBATE:

La lepra en España

"En España—dice el doctor Murillo—llevamos muchos años de retraso respecto a casi todas las naciones para desterrar o disminuir esta plaga infecciosa. En España, al contrario que las demás naciones, aumenta, en lugar de disminuir, el número de infectados. Acabo de comprobar esto con dos estadísticas hechas por distintos conductos. En la actualidad sólo existen en España muy pocas leproserías, y a excepción de la de Fontilles (Valencia) las demás sólo son unos pequeños almacenes, en malas condiciones higiénicas, donde se albergan 15 ó 20 enfermos, y a veces en ciento con tiña o dementes.

"Un gran santo y un gran hombre"

"La única que puede llamarse leprosería, es Fontilles. Hace diez y siete años, el padre Ferris, de la Compañía de Jesús, un gran santo y un gran hombre, empezó a curar uno o dos enfermos de lepra, y con limosnas y trabajos, fué aumentando su enfermería y construyendo pabellones. En la actualidad, la obra magnífica del padre Ferris es una colonia de leprosos. Bien tratados, se pasan el día al aire libre, sin que les falte ninguno de los primordiales elementos de curación. Yo he quedado verdaderamente encantado de mi visita. Catorce edificios grandes, capaces y de varios pisos, forman el cuerpo de este centro benéfico. Existe una Iglesia, pabellón de baños, donde todos los días pasan los enfermos a sujetarse a su tratamiento hidroterápico, y pabellón de curas y operaciones. Reina un elevado espíritu y sana alegría; hasta tienen su banda de música, formada por diez enfermos, que alegran a todos los reclusos. Un precioso teatro, donde en mi honor se hizo una comedia por los aficionados enfermos, es también síntoma del carácter de la institución...

En la actualidad Fontilles está atendido por un benemérito personal, que merece toda nuestra atención y respeto. El problema de la preparación del

personal apto se resolverá enviando a Fontilles a practicar a todo el que haya de dirigir las demás leproserías, siendo así esta institución, no sólo la escuela de preparación, sino el centro de investigación de esta enfermedad."

Fontilles, Instituto de Leprología

Una real orden del ministerio de Gobernación, fechada el 22 de marzo de 1927 y dirigida al señor director general de Sanidad del Reino, después de establecer en su preámbulo... "Teniendo en cuenta el carácter de la leprosería de Fontilles que es de beneficencia privada", y llamarla "hermosa y abnegada obra de su fundador, el P. Carlos Ferris, de la Compañía de Jesús", dice en su parte dispositiva, núm. 6:



Estatua al padre Carlos Ferris

"En dicha Leprosería se organizará un centro o instituto de Leprología, destinado a investigar cuanto se relaciona con la etiología, epidemiología, biopa-

tología y tratamiento de esta enfermedad..."

Los enfermeros

En la actualidad hay cerca de 200 leprosos.

La gloriosa lista de Padres y Hermanos que han residido más o menos tiempo en el Sanatorio con carácter permanente, la forman por orden cronológico los padres Ramón Faura, Ramón M. Mansa, Esteban Avelli, José Calvet, José Tarragó y Ramón Guasch, que es el que está en la actualidad, y los Hermanos Miguel Farreróns, Ramón Grimaltos, Juan G. González, Marcos Prades, Juan Solbes, Bernabé García, José Pladevall, Silverio Giménez, Pedro Sanmiguel y Julián Fuentes, que al presente tienen allí su residencia.

Ocho mil seiscientos leprosos

Los jesuitas tienen a su cuidado en la actualidad 8.600 enfermos, repartidos en 13 leproserías, situadas en los siguientes puntos: Barbados (Antillas), Batticaloa (Ceilán), Tromby (India), Culió (Filipinas), Cebú (Filipinas), Mangalove (India), Marana (Madagascar), Spanish Town (Jamaica), Belgaum (India), Calcuta (India), Pelantongan (Java), Imady y Hena (Madagascar).

Diez años de heroísmo alegre

El R. P. Millán (Misionero de los leprosos de Culió (Filipinas) partió hacia fines de 1915 para la isla del dolor, dejando tras sí, en su querida España una estela luminosa de sacrificio y de abnegación.

Ya su solo destino al cuidado de los leprosos, pedido repetidas veces con fervor y humildad, fué en frase de un compañero suyo una de esas "campañadas" solemnes y sonoras con que Dios invita, de cuando en cuando, a los suyos, a una cantidad que exceda la mediana. Moría el 1926.

Era un santo de cuerpo entero.—Rector y maestro de novicios de Carrión de los Condes (Palencia), todo lo abandonó para arremeter con los bríos de un joven, a los cuarenta y ocho años de su edad, con multitud de idiomas enrevesados, necesarios en Cudió, a donde llegó el 1 de enero de 1926. "¡Qué día tan a propósito, exclama en carta íntima, para inaugurar una vida completamente nueva! Hoy Cristo derramaba las primeras gotas de su sangre por los hombres, para que los hombres empiecen a derramar algunas gotitas, al menos, de

sudor por Jesucristo en estas cálidas tierras. Fiesta titular del nombre de la Compañía de Jesús, para que comience a ser prácticamente lo que significa y exige de mí el nombre que indignamente llevo de Jesuita..."

Y cumplió lo prometido.—Primera-mente no era pequeño sacrificio sepultarse en el vigor de la edad, en medio de aquel pudridero de 3.778 leprosos, sin más mira que el bien espiritual de sus hermanos y la imitación de la Pasión de Jesucristo; pero además comenzó en seguida que pudo a entenderse con los enfermos, a visitar los hospitales y chozas, a administrar los sacramentos y, con predilección especial, a educar a aquellos infelices niños tan expuestos a la perniciosa influencia del mal moral desde sus más tiernos años.

¡Cuántas veces rodó por el suelo al subir las empinadas cuestas y escalonadas calles de la colonia-sanatorio, corriendo a veces, por temor de llegar tarde, en auxilio de los moribundos! Vez hubo en que, estribándose en las plantas de los pies, tuvo que salir gateando, por una caña no muy gruesa, a fin de administrar el Santo Viático a un leproso grave.

¿Se puede amar a los leprosos?—Con esto se endulzaban todos sus trabajos y se sentía en su centro, yendo "por el monte a buscar a sus cabañas a los infelices que no pueden venir por sus pies a la Iglesia y a los más infelices que no quieren".

¡Diez años de heroísmo alegre!—En los diez años de su fecundo apostolado, gran parte del trabajo del sanatorio ha recaído principalmente sobre él, como superior, director espiritual de las Hermanas enfermeras, Padre de infinidad de huérfanos, y paño de lágrimas de todas las miserias del lazareto. Pobres enfermos consumidos y apagados por la asquerosa enfermedad de la lepra, "sin narices, ni labios, ni dientes, abotonados de nudosidades y bultos, ulcerados y llagados por todas partes, comidos por las moscas, exhalando hedor y manando podre". Recordaba el ejemplo de S. Ignacio de Loyola, San Francisco Javier, S. Pedro Claver... No es, pues, de extrañar que hayan florecido en aquel asilo de la desgracia multitud de virtudes y que al fin de su apostolado cuente Culió con 5.200 católicos, atendidos por tres Jesuitas y por siete religiosas de San Pablo.

El P. Millán era un santo, repiten cuantos le conocieron. ("El Siglo de las Misiones". 1926 p. 338.)

EL PRESTIGIO UNIVERSAL DEL P. VITORIA

El insigne sabio nos cuenta uno de sus viajes a la República Argentina. Diez y siete conferencias en Buenos Aires y La Plata. Tuvo que rechazar múltiples invitaciones por falta material de tiempo. Los profesores de la Facultad de Ciencias le regalaron un álbum riquísimo con vistas de la capital argentina. El decano de la Facultad de Química de Montevideo le dió la bienvenida

LA ULTIMA CONFERENCIA EN ARGENTINA, ESPECIAL PARA LA FACULTAD DE CIENCIAS MEDICAS

Mi estancia en Argentina fué demasiado breve para saborear lo mucho bueno que allí hay. Salí de Barcelona el 4 de julio de 1924. Permanecí allí treinta y cinco días. Di, durante mi estancia, diecisiete conferencias, en Buenos Aires y La Plata. Me fué imposible salir de la capital y tuve que rechazar las invitaciones de las universidades de Santa Fe, del Rosario, de Córdoba y Chile, que mandaron telegramas, comunicaciones oficiales y delegados expresos para negociar visitas y conferencias. Los profesores de la facultad de Ciencias Médicas que se percataron, sin duda, de la imposibilidad de que yo visitara la ciudad de Buenos Aires detenidamente, me regalaron un álbum lujoso de vistas de la ciudad, obra de la casa Peuser, avalorado con las firmas de todos los profesores de la Facultad.

La primera invitación partió del doctor don Avelino Gutiérrez, español, afamado cirujano presidente entonces de la Institución Cultural Española que en su visita a España me visitó en Sarriá manifestándome los deseos de la Sociedad de que diera unas conferencias de Química en Buenos Aires. Entonces me dijo estas frases: "Padre Vitoria, en la Argentina lo que deseamos saber es lo que cada cual ha hecho, valga lo que valga, sea poco, sea mucho; lo que está en los libros ya lo sabemos, y no necesitamos que vengan a decirnoslo." Estos deseos del distinguido catedrático se me grabaron profundamente y fueron base de mis conferencias.

Tres años más tarde, en 1921, recibí varias cartas en este sentido, especialmente del doctor don Atilio A. Bado, presidente de Asociación Química Argentina. Varios padres venidos a Europa significaron lo mismo, interpretando los sentimientos de varios profesores y doctores.

En 1923 el doctor don Pedro J. Mesigas, catedrático de Química aplicada en la facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires, me escribió una carta, y más tarde otra oficial la facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Buenos Aires, invitándome a dar un ciclo de conferencias.

Acepté precisando la fecha de mi viaje. El doctor Bado, solicitó conferencias para la Asociación Química Argentina, para la Universidad de la Plata y una casi segura petición de la Institución Cultural Española de la capital federal. El doctor Tomás J. Rumi me visitó en Sarriá y me pidió, ya formalmente, algunas conferencias para la facultad de Química y Farmacia de La Plata, en representación del decano de dicha facultad.

Di, además, otras conferencias fuera de éstas, que me fueron arrancando compromisos a que no pude sustraerme, como la Síntesis orgánica en el colegio del Salvador.

Antes de llegar a Montevideo el decano de la facultad de Química y Farmacia de La Plata me envió este telegrama:

"Complázcome en adelantarte nuestra cordial bienvenida." En el puerto me saludaron el cónsul de España, señor Pérez del Pulgar y don Manuel Senra, delegado de la Institución Cultural Española del Uruguay. La Prensa de Montevideo vino a pedirme datos y a sacarme un retrato. Una comisión de la Asociación de Farmacia y Quimi-

ca del Uruguay, de estudiantes católicos y algunas organizaciones, más vinieron a visitarme.

Al llegar a Buenos Aires me esperaban los representantes de la escuela de Farmacia de la facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires, de la facultad de Química y Farmacia de La Plata. Allí estaban también los rectores del Seminario Pontificio y del Colegio del Salvador, y el reverendo padre Ignacio Iribarren, director del Centro de Cultura Católica. Casi a la puerta de la aduana encontré al doctor Federico Iribarren, vicepresidente de la Institución Cultural Española.

Vinieron a saludarme nutridas comisiones de la facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires, de la Facultad de Química y Farmacia de La Plata, de la Asociación Química Argentina, de la Institución Cultural Española, de la Sociedad española de Beneficencia, del Centro de Estudiantes de Farmacia y Bioquímica, del Centro de Estudiantes del Doctorado, de los Cursos de Cultura Católica; representantes de la Prensa, como la semana Médica, la Revista Farmacéutica, "Kemeia", de los grandes rotativos bonaerenses como "La Nación", "La Prensa", "La Razón", "Diario Español", "Correo de España", "El Pueblo", "La Raza", etc., etc. Acudieron también presidentes y socios de diversas corporaciones establecidas en la Argentina, varias de ellas de carácter español, como la Asociación Patriótica Española, el Centro Valencia, el Club Español, el Centro Asturiano y otros que no me es fácil recordar. A todos agradezco sus finezas y sus atenciones. Están, por supuesto, en primera fila los ilustrísimos y reverendísimos señores Obispos de la Plata y de cuyo monseñor, don Francisco Alberdi, y monseñor José Américo Orzáiz, monseñor José Devoto, vicario general que se dignó venir en persona a visitarme al Colegio del Salvador, monseñor doctor Bartolomé Piceda, vicario capitular, y finalmente, el venerable y bondadoso nuncio apostólico de Buenos Aires, excelentísimo y reverendísimo señor Juan Beda Cardinali, arzobispo de Quersona, con quien sostuve una íntima y cordial conversación en una larga visita.

CONFERENCIAS DEL PADRE VITORIA EN ARGENTINA Y URUGUAY

El etino.

- I La labor activa del etino.
- II Productos de saturación y sustitución del etino.
- III Las condensaciones del etino. Los cuprenos.
- VI Los acetilenuros y sus aplicaciones.
- V Nuevas condensaciones con el etino.

Los compuestos orano-halógenos-magnesianos.

- VI El reactivo Grignard.
- VII Los horizontes de la reacción Grignard. Preparación del isopral.
- VIII Propiedades químicas y derivados del tricloro 1.1.1 propanol 2.
- IX El tricoloro 3.3.3 propeno. Derivados oxi-alcoholados del dicloro 1.1 propeno 1.
- X Amplios horizontes del reactivo Grignard.

- XI Detalles del carácter práctico.
- XII La hidrogenación catalítica.
- XIII La síntesis orgánica.
- XIV Colaboración a los estudios químicos en España.

El trabajo en el laboratorio químico.

- XV El material de laboratorio.
- XVI Las operaciones de laboratorio.
- XVII La investigación.

La última conferencia de la Argentina quedó reservada para la facultad de Ciencias Médicas. Terminada, el señor decano de la facultad, doctor Julio Iribarne, se levantó y me dirigió estas sentidas frases, que copio de la "Semana Médica", del 11 de septiembre de 1924:

"Al acceder, padre Vitoria, al pedido que os fuera hecho a instancia de un grupo de profesores de la facultad de Ciencias Médicas, un pedido que interpretaba hondo anhelo para nuestros estudiosos, habéis colmado nuestras aspiraciones. Y por eso, ya que habéis honrado la cátedra, vos, que sois maestro consagrado por vuestro profundo saber, reconocido en todo el mundo, los profesores de la escuela de Farmacia de la facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires han decidido brindaros un testimonio de su aprecio y agradecimiento. Cábeme a mí, por tanto, el placer de entregaros, en nombre de ellos, este pergamino que es la expresión de la admiración general."

Acto continuo puso en mis manos el doctor Iribarne el pergamino firmado por todo el personal docente de la citada escuela de Farmacia, cuyo texto dice:

"El profesorado de la escuela de Farmacia—de la Universidad de Buenos Aires—al reverendo padre doctor en Ciencias don Eduardo Vitoria, S. J. Que en cumplimiento de su doble carácter de maestro y sembrador del bien, traspuso los mares enarbolando la bandera de la verdad en el terreno de la ciencia y la fe, llegó a nuestras playas para esparcir en todas las inteligencias el fruto de sus investigaciones, dejando en las almas el sello de su bondad, como padre y amigo, de su consejo, como experimentado maestro. Agosto de 1924. (Siguen veintidós firmas.)" Es el pergamino una obra de arte: trabajo policromado, severo, bellísimo. Manifesté, como pude, los sentimientos de gratitud en medio de la emoción que me embargaba.

Ya en España, contraí una nueva deuda de gratitud con la Sociedad Nacional de Farmacia. El día 18 de junio me sorprendió la llegada de una comunicación oficial de dicha Sociedad, firmada por su presidente, doctor Gabriel Meoli, y su secretario, doctor Antonio Badía, y en ella se me comunicaba haber sido elegido, por unanimidad, socio honorario de dicha corporación.

Escribí inmediatamente al presidente, rogándole que expresara en mi nombre a toda la Sociedad, mi más profunda gratitud por tan honrosa distinción.

OBRAS DEL PADRE EDUARDO VITORIA

"El Instituto Químico de Sarriá (Barcelona)."

"Estudio de algunos exquisitos bituminosos españoles."

"La ciencia química y los progresos industriales."

"La nitrocelulosa."

"Las sedas artificiales."

He aquí las principales obras de este padre:

"Sur l'isopropanol trichlore 1.1.1. (Trichlore 1.1.1 propanol 2.)" Tesis doctoral hecha en la Universidad de Lovaina; publicada en el "Bulletin de l'Académie royale de Belgique (classe des sciences)", 1904.

"Conferencias de química moderna." Tomo I ("Molécula y átomo").

"La catálisis química. Sus teorías y sus aplicaciones en el laboratorio y en la industria."

"Prácticas químicas para cátedras y laboratorios."

"El acetileno, sus aplicaciones domésticas, industriales y científicas."

"La ciencia química y la vida social. Conferencias dadas en el paraninfo de la Universidad de Valencia."

"Interrupciones electrolíticas." (En "Razón y Fe", Madrid.)

"La disociación de los cuerpos." (Idem.)

"La radioactividad." (Idem.)

"Cartas confidenciales sobre asuntos químico-agrícolas", publicadas en "Revista Agrícola". Madrid.

"El método de Holleman, aplicado a la investigación del ácido fosfórico soluble en el agua y retrogradado." "Sobre nomenclatura moderna en la química del carbono Nevin y Litopon." Notas publicadas en los anales de los Congresos de Ciencias de Valencia, Granada, Madrid y Sevilla.

"Destilador continuo de aguas." "Farmagelífero." "Criofero de Laboratorio." Aparatos patentados para farmacias y laboratorios.

"Manual de Química moderna." Sexta edición. De texto en gran número de centros oficiales de España, América y Filipinas. De esta obra van publicados 26.000 ejemplares.

El monopolio estatal de la enseñanza

"Es insubsistente la razón que se aduce, de que el hombre nace ciudadano y de que por eso pertenece primordialmente al Estado; sin atender a que, antes de ser ciudadano, el hombre ha de existir y la existencia no la recibe del Estado, sino de los padres. Como dice León XIII, "los hijos no entran directamente, sino por medio de la Comunidad doméstica, en la que han sido engendrados, a formar parte de la sociedad civil". Por tanto, "la patria potestad es de tal naturaleza, que no puede ser ni suprimida ni absorbida por el Estado, porque tiene un mismo y común principio con la vida misma de los hombres".

LEA USTED TODOS LOS JUEVES
"Los Hijos del Pueblo"

DESDE LOS HIELOS DE ALASKA A LAS REGIONES DEL AFRICA CENTRAL

Tras las huellas de San Francisco Javier, una falange de jesuitas extiende su labor cristiana por el mundo. Noventa y dos misioneros de la Compañía que sacrificaron sus vidas por difundir la Religión, son venerados por la Iglesia Católica en sus altares. Cuarenta y ocho periódicos en todos los idiomas extienden, impulsados por jesuitas, la cultura cristiana por tierras de infieles

Ocho Universidades, cuarenta y siete Colegios y siete mil cuatrocientas sesenta y cinco escuelas

Tras las huellas del gran apóstol del Oriente, San Francisco Javier, gloria eximia de la Compañía de Jesús, una numerosísima falange de jesuitas, extiende su labor cristiana, cultural y civilizadora desde los hielos de Alaska, hasta las abrasadas regiones del Africa Central.

Y en la inmensa China con su muralla infranqueable y en las islas Carolinas y Marianas diseminadas por el Océano y encomendadas por el Gobierno Japonés a los Jesuitas españoles, la Compañía, fiel a su historia misionera, procura a costa de sacrificios sin cuento la realización del lema de su funda-

dor San Ignacio de Loyola: "A LA MAYOR GLORIA DE DIOS".

Un siglo después de la salida de Javier para la India, las misiones dirigidas por los PP. de la Compañía llegaban a cuarenta y dos.

Noventa y dos misioneros Jesuitas, que sacrificaron sus vidas por difundir la civilización cristiana, venera en los Altares la Iglesia Católica.

Actualmente los misioneros de la Orden Ignaciana, sin perdonar fatigas ni padecimientos, con la abnegación y el desinterés de quien se sacrifica por sus hermanos sin esperanza de recompensa alguna en la tierra, multiplican sus

obras de caridad en países de infieles. Hospitales, leproserías, orfanotrofios, boticas, etc., hablan a aquellos pueblos de la bondad del Dios de los Cristianos, y de la ley de amor de Cristo.

Ocho Universidades, 47 colegios, 7.465 escuelas, son centros de educación donde se forman cristianamente generaciones paganas.

Catorce imprentas, 48 periódicos, innumerables libros escritos en todos los idiomas, esparcen profusamente los benéficos rayos de la cristiana civilización.

No faltan tampoco obras de carácter estrictamente científico, como los seis

Observatorios, alguno de los cuales—el de Manila—ha conquistado la admiración, el afecto de las naciones más poderosas y ha salvado, por medio de sus descubrimientos, haciendas y vidas a millares.

Esta es la labor que realiza una pléyade de españoles que difundiendo además las armonías de su lengua y sembrando el amor a su patria, aspiran como suprema recompensa: "Para que Dios me dé la Gloria".

LEA USTED TODOS LOS JUEVES "Los Hijos del Pueblo"



¿Qué han hecho los jesuitas por España?

Han contribuido a elevar las ciencias y las letras a un gran esplendor. Son los esforzados adalides del renacimiento filosófico; cuentan con maestros de la Teología, de la Metafísica, de la Historia. Descubridores de tierras y mares y creadores del espíritu de varias naciones. Su apostolado es universal

GRAN PARTE DE LA INFLUENCIA ESPIRITUAL DE ESPAÑA EN EL MUNDO SE DEBE A LOS JESUITAS

Treinta y cuatro descendientes de aquel español insigne que se llamó Ignacio, y que ofreció generoso su vida en defensa de su Patria en el sitio de Pamplona, murieron martirizados en Japón, 22 en China, cinco en Inglaterra; nueve en Canarias, doce en Canadá; en Hungría, en Letonia, en Australia... ¿Quién duda, por otra parte, que fué la sangre de los misioneros españoles la que fertilizó los campos de América para que España recogiera sus frutos?

Hoy se venera en los altares a 164 hijos espirituales del asceta Santo que vivió y murió enseñando, con el ejemplo, aquellas lites de firmeza y valor reguladas por la razón y la inteligencia, y practicando la sencillez, la prudencia, la humildad y el amor al prójimo.

De los 14 santos canonizados, cuatro, además de San Ignacio, son españoles: San Francisco Javier, el "Apóstol de las Indias", el príncipe de las Misiones: "Más, más, más", gritaba aquel prodigio de santidad y heroísmo ante los peligros y trabajos por el servicio de Dios con que soñaba.

San Francisco de Borja, el santo y humilde caballero de los grandes sacrificios internos. El humildísimo San Alonso Rodríguez y San Pedro Claver, "el Apóstol de los indios y de los negros", a quien San Alonso comunicó el sublime ardor de la santidad.

Ha tenido la Compañía de Jesús, Generales ilustres, además de San Ignacio y San Francisco de Borja, el Padre Diego Lainez, sabiduría y austeridad que llenó de gloria a la Iglesia española y cuyos restos mortales han sido destruidos en el incendio de la iglesia de la calle de la Flor; el P. Tirso González, que dió impulso tan enorme a las misiones en América y el P. Luis Martín, el "hombre de Dios, santo y bueno".

Algunas figuras

El florecimiento de la Compañía de Jesús coincide con el ocaso del Renacimiento en España. Bien persuadida, sin duda, de la importancia de su decisión, la Compañía mantiene en sus Colegios los estudios de Humanidades. Una pléyade de jesuitas empieza a escribir purificando aquel Renacimiento de "sus herrumbres paganas"—según frase de Menéndez y Pelayo—y acomete la obra gigantesca, precursora de aquella otra época gloriosa por la que España se llena de fama: el renacimiento de la Teología. Y salen al mundo de las ciencias y de las Letras, Salmerón, con su talento; Maldonado, como maestro de Teología; el Cardenal Francisco de Toledo, predicador de Papas y de reyes; el P. Pereira, exégeta insigne; los Padres Ribera, Pineda, Acosta, del Río... ¡qué labor ingente se levanta ante nosotros al evocar estos nombres!

Entre los teólogos de aquel momento de esplendor, están con el cardenal Toledo, principalmente, Tomás Sánchez y Francisco Suárez, el "Doctor Eximius et Pius", que dijo Paulo V; "el príncipe de los teólogos", al decir de Alejandro VII; "la luz, antorcha y ornamento de España", a juicio del Primado de Portugal; "llega en la profundidad del análisis, casi al último límite que puede alcanzar el entendimiento humano",

escribe Menéndez Pelayo; crea una de las obras más colosales de la filosofía y sienta, con el dominico Vitoria, los principios del derecho internacional moderno. Luis Molina, Valencia y Gabriel Vázquez, son los castellanos que llevan a las cátedras universitarias del extranjero la gloria de España con la ciencia de Dios.

La enumeración de todos los genios que brillaron en esta época llenaría muchas páginas. Los nombres de los Padres Montoya, Ripalda y Astete, los recordamos todos y uno solo de estos llenaría de esplendor a toda una época que no fuera la que abarcan aquellos otros colosales.

Si es en ascetas, el afecto que inspira el Padre Ribadeneira, el profundo sentido de humanidad que rezuma la obra del P. Alonso Rodríguez, la espiritualidad del P. Luis de la Puente y la suave infusión de gracia divina que se infiltra en los escritos del humilde San Alonso Rodríguez, son otros tantos viveros en los que encontrarán eternamente el espíritu cristiano el pasto para su devoción.

"Sobre todos los polígrafos descuella indudablemente el padre jesuita Hervás y Panduro. Su labor tiene trascendencia universal, extendiéndose soberana por el campo de la Filología comparada, orientación científica de la cual es autor, con su catálogo de las lenguas de las naciones conocidas y las gramáticas de 25 lenguas; fué, además, filósofo, teólogo, matemático, astrónomo, historiador, geógrafo, fisiólogo, antropólogo, pedagogo, apologeta y polemista. Su obra inmensa pasma; el padre Juan Andrés, cuyas obras de Filosofía, Física, Historia, Literatura, Matemáticas, Filología, Música, Arqueología, etc., etc., fueron traducidas a la mayor parte de las lenguas." (1).

Si rayan tan alto los jesuitas españoles en este ciclo glorioso en el campo de la Sagrada Teología, Filosofía, Ascética, etcétera, no es mucho menos en el de la Historia. Siguen las huellas del P. Rivadeneira, como historiador, los padres Roa y Guzmán, y nace al mundo de las Letras el P. Mariana, Príncipe de la Historia contemporánea.

La Compañía de Jesús aún afirma y extiende la grandeza de este resurgimiento de las Ciencias y de las Letras en el siglo XVI, del que es ella el principal propulsor.

Destaca pujante la figura del P. Luis de la Palma. "La Sagrada Pasión". La pluma enmudece; tan grande es el recogimiento que causa la majestad imponente de las verdades de la Religión dichas con su elocuencia, enérgica e impresionante.

Como escolásticos de primer orden da al Cardenal Juan de Lugo, clásico entre los clásicos, y como maestros en Filosofía, a Rodríguez de Arriaga y a Urráburu, magnífico compendio de la filosofía escolástica. "Los que quieren hacerse dueños de las notables riquezas de la lengua—dice Menéndez y Pelayo—tienen todavía mucho que aprender en el "Crítico" del P. Baltasar Gracián. Verdaderamente maravilla y deslumbra su imaginación, tan amena y prolífica."

Los padres Alcázar y Casani son ilus-

(1) "Historia de la civilización española" doctor Yela Utrilla.

mados, al fundarse la Real Academia Española, para hacer el primer "Diccionario de Autoridades"; el único Diccionario técnico que poseemos en castellano, se le debe al P. Terreros; la Gramática latina del P. Álvarez se declara de texto en las principales Universidades del mundo.

Quedan nombres, como los de Quirós, Esparza y Morety, y se cierra este ciclo de gloria descubriendo, a la vez, un mundo de dulzuras, en la simpática figura de Bernardo de Hoyos, sublimada por la devoción al Corazón de Jesús.

Producción

Ocupan 220 columnas de la "Bibliothèque de la Compagnie de Jésus", de Sommervogel (vol. 10, págs. 342-563) los nombres de los jesuitas notables en ascética y mística.

En estas breves líneas no podemos ni citar las figuras universales. Nos referimos a algunos españoles. A esa labor de los jesuitas españoles, que causó tanto asombro en los literatos y hombres de ciencia italianos cuando llegaron allí los desterrados de Carlos III. "Toda la enorme literatura de los expulsos fué producida en menos de treinta años. ¡No presenta fenómeno igual la historia literaria!"—exclama Menéndez y Pelayo.

Idea del momento

La influencia que ha ejercido en España y en el mundo la Compañía de Jesús con esta producción enorme en materia de Teología, Filosofía, Derecho, Metafísica, perdura y perdurará siempre, que no en vano estas materias son fuentes de "Verdad", que alimenta la sabia católica del espíritu español y fertiliza los espíritus selectos del mundo católico.

Esta es la aportación de los Jesuitas a aquella España que tuvo ocasión de figurar al frente de todas las naciones del mundo en aquella reunión de sabios en que se confirmó la reforma de las ciencias sagradas iniciadas también por España, en el siglo XVI: el Concilio de Trento.

Este es el momento histórico que le hace comentar a Menéndez y Pelayo: "Todo español era teólogo, entonces, y a tanto brillo de ciencia y a tanta noble austeridad de costumbres, juntábase una entereza de carácter... ¿Cuándo ha sido España tan española y tan grande como entonces?"

Labor actual

¿De entonces acá!... Muy pronto para hacer historia.

El curioso de Bibliotecas y librerías, sin embargo, habrá visto en los catálogos y colecciones con cuánta frecuencia tropiezan sus ojos con autores de la Compañía de Jesús.

Algunos destellos de la labor actual de ella en el campo de las ciencias y las Letras, se han intentado dar en estas páginas. Una muestra, aun sucinta, de esta labor, estaría fuera de nuestro alcance.

No se encuentra realmente ramo alguno de la actividad humana en el que no hayan ejercitado su pluma los jesuitas y muchas veces con fama universal.

Hay nombres de jesuitas también en las Ciencias Naturales, Geología, Me-

teorología, Sismología y Medicina. Geógrafos y aun descubridores de tierras y mares. Una de las más exactas, razonadas y amenas descripciones de las Indias Occidentales, se debe al P. José de Acosta. Ha contado la Compañía 42 astrónomos ilustres y tiene 87 libros dedicados a estos estudios. En la actualidad están bajo la dirección de jesuitas nueve Observatorios, repartidos por el mundo.

En Arte, el P. Esteban Arteaga investigó la belleza ideal, presintiendo y adivinando el desarrollo que habría de alcanzar la Historia del Arte en nuestros días. Fué maestro del genio creador en una nueva fase de la Arquitectura, el P. A. Pozza.

El P. Isla ha conseguido fama no extinguida, y lo mismo el P. Coloma, quien ha perpetuado su nombre con el momento histórico, cuyas costumbres describe en sus novelas.

Culmina entre las grandes figuras del siglo el P. Fita, Presidente de la Academia de la Historia, de quien se afirma haber publicado el mayor número de documentos de la Edad Media, y a quien se menciona en la "Advertencia" que precede a las últimas ediciones del "Diccionario de la Lengua", en estos términos: "El reverendo P. Fita, que es correspondiente, pero no individuo numerario de esta Academia, ha pertenecido, por su indiscutible autoridad como erudito y poliglota, a la Comisión encargada de estudiar los orígenes de nuestro idioma; de donde resulta ser hoy la Academia deudora insolvente, porque los servicios prestados por varón tan ilustre en el desempeño de su cometido, no se puede pagar ni con la mayor gratitud, ni con la mayor alabanza."

La enseñanza

Hablar de "enseñanza" de los jesuitas, es citar un método, un sistema pedagógico como "todo el mundo sabe". Rara virtud la de tal sistema, que se ha hecho característico de una Institución en España, lo mismo que en Francia, en Inglaterra, lo mismo que en Alemania, en Estados Unidos, lo mismo que en Japón; y en cualquier lugar del mundo donde se ha creado un colegio dirigido por jesuitas, allí está "el sistema", allí está "el sello". ¿Cómo es así esto? ¿Cuál es el tal sistema? Así comentan todos y así preguntan muchos. Entre tanto, no suele ser la prudencia ni el comedimento las virtudes que más adornan a los que no saben.

La labor pedagógica es tan esencial a la Compañía, como la labor científica y la apostólica.

Toda la sabiduría en materia pedagógica, de aquellos hombres de ciencia elegidos de España, Portugal, Francia, Austria, Alemania e Italia, a fin de que, aprovechándose de las experiencias pedagógicas hechas en los colegios de tan diversos países, redactasen un proyecto de estudios general para todos los Colegios de la Compañía.

El Cardenal Acquaviva nombró una Comisión de seis hombres de ciencia elegidos de España, Portugal, Francia, Austria, Alemania e Italia, a fin de que, aprovechándose de las experiencias pedagógicas hechas en los colegios de tan diversos países, redactasen un proyecto de estudios general para todos los Colegios de la Compañía.

Cuarenta y siete años de incesante

trabajo y repetidas experiencias, tardaron hasta publicarse el "Ratio" definitivo.

Después, el sistema, el mismo; la experiencia de uno, para todos. La Pedagogía moderna y la Psicología experimental, hacen el resto en cada régimen escolar de los distintos países. Y como lema que preside la labor de cada maestro: "Todo para el alumno y el alumno para Dios".

Labor en América

Pero si es difícil dar idea de la labor con que los jesuitas han contribuido al progreso de la civilización, y si es tan ardua empresa precisar la influencia que han ejercido dentro y fuera de España, ¿cómo intentar un leve esbozo de la obra creadora y magnífica que levantaron los jesuitas españoles, principalmente en América, para gloria de España y bien de la humanidad? ¿Cuántos sacrificios ofrecidos a Dios! ¿Cuántas vidas consumidas en la lucha tenaz! ¿Cuánta sangre derramada!!

¿De qué otra fuente—pregunta el doctor Julio María—, a no ser de una cristiandad organizada con los trabajos, el sudor y la sangre del misionero, podría nacer una joven nación cuya gestación nacional es producto de las ideas y de los sentimientos que en el claustro o en el púlpito dieron los misioneros jesuitas a los brasileños?" (1).

Pasma pensar en la labor de aquellos titanes, que tuvieron que amasar y formar con sus propias vidas, la vida de lo que es hoy ese puñado de naciones.

Tres siglos fueron suficientes para ponerse aquellas colonias en condiciones de regirse por sí mismas. Todas las naciones del mundo han reconocido para gloria de España, que es caso único en la historia de los pueblos.

"Y no sólo el catolicismo—dice el doctor Joaquín Nabuco—: el descubrimiento y exploración, la posesión de territorios en la época de apropiación del Nuevo Mundo, se debe a los jesuitas.

Es muy dudoso que existiese la unidad del Brasil sin la unidad de la Compañía." (2)

Los jesuitas misionaron primeramente en Perú, y alentados por los éxitos obtenidos, se extendieron por toda América. En cada nación tienen un trozo de historia. Ellos fueron los primeros que tuvieron una noción clara de la importancia de los lagos canadienses. Cuando llegaban en sus excursiones los exploradores europeos, los indios, lo primero que decían era: "Los de los vestidos negros ya estuvieron aquí."

Pero la misión más célebre de los jesuitas es la de Paraguay. Bien puede decirse que de ella se han ocupado todas las naciones, pues por sí sólo constituía un tipo clásico de sociología moderna. Bajo su aspecto de obra humanitaria, el protestante Southey la calificaba repetidas veces de "patriarcal, suave, filial y de dulce sujeción a los Padres misioneros..." "Obra político-social—dice el P. Julio María—, porque formaban un pueblo con las tribus aborígenes, formaban un pueblo en un pueblo genuinamente brasileño, paraguayo..." "obra católica—dijo Barao Homen de Mello—, porque los jesuitas poblaron un vasto continente, plantando, antes que nada, en la tierra la Cruz del Señor."

El gobernador de Montevideo, Joaquín de Viana, cuando hubo visto uno de estos pueblos de la misión de Paraguay, exclamó: ¿Y estos son los pueblos que nos mandan entregar a los portugueses? (por el tratado de 1750). ¿Debe estar loca la gente de Madrid para deshacerse de unas poblaciones que no encuentran rival en ninguna de las de Paraguay! Casa, hogar, costumbres civiles, leyes, cultura, todo dieron los jesuitas a los indígenas infiltrándoles la sabiduría de la civilización verdadera, basada en la perfección moral y en el amor a Dios.

Papas, Reyes, Cardenales, Cabildos y tantas otras autoridades, felicitaron a los jesuitas, y ellos guardan cientos de testimonios de admiración ofrecidos por personas severas que vieron su labor, no importa si amigos o enemigos.

D'Alembert, entre algunas acusaciones—que de todo tenía que haber en obra

LA OBRA SOCIAL DE LOS JESUITAS

Los Círculos Católicos de Obreros en Castilla, modelos de instituciones sociales en España. Todas las necesidades materiales y espirituales de la familia obrera, cubiertas. Cientos de niños en Valladolid y Burgos, instruidos gratuitamente

Al intentar recordar brevemente—que no a otra cosa podemos aspirar en estas líneas—la obra social de los jesuitas en España, nos limitaremos a la labor realizada en las provincias de Burgos y Valladolid.

Manuel Graña, en una de sus recientes crónicas en "El Debate" (3.931) hace una sencilla y hermosa descripción de los trabajos realizados por el Círculo Católico de Obreros de Burgos, para la construcción de 60 casas baratas.

He aquí un párrafo nada más: "La mayor y más agradable sorpresa que nos produjo su visita, la recibimos recorriendo el barrio de casas baratas; tres hileras larguísimo, separadas por su calle y jardinillos a un lado, y sus trozos de huerta por el lado opuesto. Entramos en una de las casas, para enterarnos de su distribución. Amplios dormitorios, cocina, comedor, sótanos para leña, agua corriente; en una palabra, un hogar para una familia. Preguntamos a los dueños lo que pagan de alquiler y nos dicen ¡diez pesetas! Miramos al padre Marín y no acabamos de creerlo. En Madrid y en cualquier ciudad de España no se paga menos de treinta duros por un cuarto así Y hay lo menos 60 de esas casas; en un barrio, con hermoso arbolado, dos frontones y campos de juego y un hermoso paseo. Como es la hora del atardecer, las familias toman el

tan colosal—dijo: "hacen dichosos a los que les obedecen y sin violencia, y sería de desear que tantas otras regiones bárbaras, donde los pueblos son oprimidos y desgraciados, hubiesen tenido como el Paraguay, como maestros y apóstoles a los jesuitas."

Voltaire llegó a decir que las misiones en Paraguay "parecían un triunfo de la Humanidad"; lo expresó más claramente otro filósofo francés Raynald, cuando dijo: "Cuando en 1768 salieron las misiones de manos de los jesuitas, habían llegado a un grado de civilización, quizá el mayor a que pueden ser conducidas las naciones nuevas, y ciertamente superior a todo cuanto existía en el resto del nuevo hemisferio. Allí se observaban las leyes; reinaba una exacta policía; las costumbres eran puras; una dichosa fraternidad unía los corazones". (1).

Palabras finales

Clara está, pues, la enorme influencia que España ha ejercido por medio de la Compañía de Jesús en el pensamiento universal.

Los jesuitas contribuyeron a fijar las bases del Derecho Internacional, en sus anhelos de formar con todos los pueblos una gran familia; elevar a su mayor esplendor las Ciencias teológicas; son los esforzados adalides del renacimiento filosófico; los maestros de la ascética y la mística; los creadores de la Historia en el sentido científico de la palabra; los que revelan con maestría soberana la ciencia de la Filología comparada.

Y en el verbo maravilloso de Cervantes cantan los hijos de Ignacio las glorias de España; arrancan sus secretos a la Astronomía; a las Bellas Artes, los cánones de la Belleza; a las Ciencias físico-naturales, sus misterios; y crean en las selvas vírgenes de América aquellas Sociedades conocidas con el nombre de "Reducciones", que causan la admiración del mundo entero por su carácter profundamente humano. "Triunfo de la humanidad", las llamaba exclamó: "¿Y estos son los pueblos que do ha sido España tan española y tan grande como entonces?"

(1) "Histoire philosophique et politique du commerce et des établissements européens dans les deux Jades", t. IV, I VIII, n. XIII.)

fresco en las gradas que cortan por el centro el jardincillo. Los ancianos descansan, los niños juegan, las parejas tratan de su boda, y la paz de Dios hace amable la vida patriarcal. Algunos de aquellos ancianos son "jubilados" del Círculo que perciben su pensión de vejez; pues el Círculo se gasta en eso sus buenas 17.000 pesetas al año.

Pero aquel barrio no es más que una parte de la obra social de los Padres Jesuitas. En cuanto el Estado subvencionó las casas baratas, los obreros prefirieron hacerse propietarios. Acudieron a su Caja de Ahorros, que maneja hoy la respetable cantidad de diez millones de pesetas, y la Caja les ha concedido alrededor de medio millón de pesetas en préstamo para edificar su propia casa."

Otras Cajas sociales

Además de las "Casas baratas", la Caja de Ahorros y la de Jubilación que se mencionan, existen las Cajas Social femenina, de socorros para enfermos y los servicios de médico, farmacia, etc.

La Caja de Jubilación empezó a pagar una peseta diaria en 1920, adelantándose, por lo tanto, quince años, a resolver el problema que el Estado abordó más tarde, implantando el Seguro obligatorio, de cuyas disposiciones se ha beneficiado la Caja.

Los Sindicatos obreros domiciliados en el Círculo son 22 de varones, con 1.500 asociados, y tres de obreras, con 348.

La Federación burgalesa de Sindicatos Agrícolas Católicos cuenta con 11.000 asociados, distribuidos en 169 Sindicatos agrícolas.

Instrucción gratuita a 500 hijos de obreros

Más de 500 alumnos entre niños y niñas, hijos de obreros, reciben instrucción gratuita. El Círculo lleva gastadas 311.000 pesetas a este solo fin. Hay clases diurnas, nocturnas y dominicales para los Sindicatos femeninos.

El obrero que no sepa leer y escribir debe aprenderlo en las escuelas nocturnas para ingresar en cualquiera de los Sindicatos que componen el Círculo. En este caso, además de los profesores, se ofrecen personas particulares para, bajo la dirección de éstos, contribuir al más rápido progreso de los aspirantes.

Todos los años, en las doce escuelas se distribuyen "libretas", el 21 de octubre, "Día del Ahorro" entre los alumnos más aplicados.

Hay una Escuela del Hogar y un taller de ropa blanca para muchachas, y una Escuela de Artes y Oficios, que sostiene el Círculo, y que fué la primera que se abrió en Burgos.

En otro orden de cosas está la Biblioteca, un amplio café y un salón-teatro del Círculo, que se dice es el mejor que hay en Burgos.

La "Casa de las Doctrinas"

El padre Aramburo, octogenario, conocido en Burgos como un verdadero padre de los muchachos desgraciados. A ellos viene dedicando cuarenta años de su vida. Sus constantes esfuerzos se han dirigido al sostenimiento de la "Casa de las Doctrinas" y el "Patronato para jóvenes desamparados".

Unos 500 obreros de ambos sexos que se encuentran necesitados recoge anualmente el padre Aramburo en la "Casa de las Doctrinas", que tiene instalada en los pisos encima del Círculo. Allí se les da instrucción, distribuyen socorros, ropas, agnaldos.

El Círculo le da 5.000 pesetas, y el resto, mucho más que esto, lo consigue de limosnas. En locales contiguos hay un colegio para muchachos normalistas pobres, que dirige el mismo

tas para niños y obreras, y otras de las Benedictinas, Hijas de la Caridad y Servicio Doméstico.

El Patronato

Está encargado del Patronato para jóvenes desgraciados un venerable sacerdote, don Valentín Palencia.

"Quisiera ver esta admirable expresión del espíritu apostólico—dice Manuel Graña—, y nos dijeron que don Valentín estaba con su "tropa" en la playa de Suances, en Santander. Ha formado de este desecho de la humanidad una banda de músicos, y se van por los pueblos con su charanga; ahora veranean y dan conciertos en las playas del Cantábrico. Estos conciertos son una fuente de ingresos, con los cuales los mismos golfillos, ya hechos personas decentes, contribuyeron al socorro de sus hermanos menores en el infortunio."

La Casa Social Católica de Valladolid

MODELO DE ORGANIZACION SOCIAL Y ECONOMICA

El nuevo edificio de Valladolid es enorme y característico en la ciudad.

Además de las instalaciones y servicios propios de estas instituciones, la Casa Social posee una poderosa Cooperativa de consumo con sucursales repartidas en las principales calles, tiendas de comestibles, comercios de telas, calzado, quincalla, etc. La Caja de Ahorros tiene en la actualidad más de dos millones de pesetas, Socorros Mutuos, Bolsa de Trabajo, Panadería, Imprenta y escuelas gratuitas.

"El Patronato" es otra institución en Valladolid, cuyo nombre va unido siempre en la memoria al del padre Paz, quien lo fundó hace treinta años. El padre Marcelino de la Paz, noventa años actualmente, es un padre del "pueblo", sin hipérbole. Su figura es reconocida desde lejos por niños, jóvenes y ancianos de cualquier clase social. Respetado por todos y querido por la mayoría, el padre Paz no ha cesado de dirigir los ejercicios que le piden, ni de pasear su torso encorvado por el campo de la Residencia al colegio de San Ambrosio, para orar en el relicario saturado de recuerdos del padre Hoyos.

Por el "Patronato" pasan miles de jóvenes, que quedan redimidos de la miseria y de la perversión. Sólo se admiten "golfos", y del resultado de los métodos de corrección y formación que allí se dan, saben bastante muchas familias pudientes de Valladolid y otras ciudades, quienes no vacilan tampoco en entregar allí sus hijos descarriados.

El trabajo es el gran propulsor. Muchos han hecho su carrera de abogados, maestros, sacerdotes, y todos han aprendido su oficio. Los muchachos, que gozan de libertad relativa, renuncian a abandonar el establecimiento.

El padre Paz ha dado la pauta para los "Reformatorios" que hoy existen en España.

El Arzobispo, doctor Gandásegui, a su llegada a Valladolid, quedó admirado de la obra. Por su eficaz mediación cerca de las autoridades, se han empezado a levantar unos magníficos pabellones para el Patronato, ya ruinoso, y hoy la venerable cabeza blanca del P. Paz, no sabemos con cuánta amargura se inclinará ante aquellos dos planos que constituían toda la ilusión de su vida, con el espíritu siempre puesto en sus "golfos" y en el relicario del colegio de San Ambrosio.

(1) "Libro do centenario", vol. I, pág. 64.

(2) "Libro do centenario", vol. I, XXXV.